CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS
Patronato «Raimundo Lulio» Instituto «Francisco Suárez»

ARCHIVO TEOLOGICO GRANADINO

Organo del Centro de Estudios Postridentinos de la Facultad de Teología de la Compañía de Jesús de Granada

VOL. 30 — 1967

C. S. I. C. Inst F. Suárez
Medinaceli, 4
MADRID

Facultad de Teología
Apartado 32
GRANADA

IMPRIMI POTEST
Hispali 14 julii 1967
ALEXANDER MUÑOZ PRIEGO, S. I.
Praep. Prov. Baet.

IMPRIMATUR
Granatae, 3 augusti 1967
D. PAULINUS COBO
Vic. Gralis.

Francisco Suárez S. I.
De Ecclesia y De Pontifice

Introducción y edición*

de

ANTONIO VARGAS - MACHUCA S. I.

Baltasar Alvares, al editar la obra póstuma de Suárez, *De triplici virtute Theologica,* nos advierte que los tratados *De Spe* y *De Caritate* pertenecen a lecturas anteriores dictadas por su autor en España o Italia [1]. Una indicación semejante encontramos al comienzo de la disputa 8 *De Fide* [2]. A las disputas 9, 10 y 11, *De Ecclesia, De Pontifice y De Conciliis,* antepone la siguiente.

> "ANNOTATIO PRO TRIBUS SUBJECTIS DISPUTATIONIBUS. Sequentes disputationes, nonam, decimam et undecimam, ex priori auctoris lectura hic adjecimus, eo quod inter ejus opera commodior se non daret locus; neque enim aequum erat illae omnino ut perirent. Porro, sicut nec re-

---

* NOTA PRELIMINAR. La presente edición con su introducción constituía el Apéndice III de nuestro estudio: *Escritura, Tradición e Iglesia, como Reglas de fe, según Francisco Suárez* (Biblioteca Teológica Granadina, 12) Granada 1967. Razones de orden práctico aconsejaron editarla separadamente. A ese estudio nos referimos cuando indicamos capítulos, notas o apéndices, sin mención expresa de una obra concreta.

1. F. SUAREZ, *De Triplici virtute Theologica.* Coimbra 1621, Prólogo. fol 4 preliminar (s.n.) Ed. Vivès, tomo 12, p. VI.

2. "quoniam de Dono prophetiae tractatio cum hac de Fide speculativa tractatione magnam habet affinitatem, eam hoc loco seorsim sufficimus ex ipso auctore, qui in priori lectura utramque conjunxerat" Ed. 1621, p. 230; Vivès. 12. 219.

petendas duximus ex iisdem disputationibus sectiones illas, quas superius in hac posteriori lectura, disputatione quinta, ex instituto, et accurate pertractantur, ita nec omittenda putavimus plura quae in hisce disputationibus, nona et decima traduntur, esto ex iis non pauca in Defensione fidei libr. 1 et 3 contineantur" [3].

Como ya notó N. Öry [4], Alvares simplificó demasiado su trabajo, al considerar que la segunda parte de cada una de estas disputas de Roma, en que trata Suárez de la autoridad infalible de la Iglesia, el Papa y los Concilios acerca de la fe, quedó suficientemente explanada en la disputa 5 de las lecturas de Coimbra de 1610-1611 [5]. El ms. 123 de la Kreis- und Studienbibliothek de Dillingen (= D), que contiene las disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice* del profesorado romano de Suárez (1580-85), pone de manifiesto la inexactitud de esta apreciación de Alvarez [6]. Suárez trató más ampliamente en Roma que en Coimbra, el aspecto de regla de fe de la Iglesia, del Papa y de los Concilios.

Cada disputa consta de dos partes: 1) Existencia, naturaleza y propiedades. 2) Autoridad de estas reglas de fe para proponer los dogmas y verdades católicas [7]. La edición reproduce la primera parte de cada disputa con bastante exactitud [8]. Hay pequeñas variantes y adaptaciones del editor, semejantes a las que hizo en las otras disputas del texto impreso, respecto a los manuscritos de Coimbra, Braga y Lisboa, y que hemos estudiado detenidamente en los apéndices I y II [9].

---

3. Ed. 1621, p. 256-257; Vivès, 12, 244.

4. N. ÖRY, *Suárez in Rom. Seine römische Lehrtätigkeit auf Grund handschriftlicher Überlieferung*: ZkTh 81 (1959) 133-162; esp. 145-146.

5. Cfr. DF 9, 9, 14; 12, 280 (= *De Fide*, disp. 9, sect. 9, núm. 14; ed. Vivès vol. 12, pág. 280) ed. 1621 [= P] 296.
DF 10, 6, 19; 12,322; P 342
DF 11, Proemium, 12,322 (P 242) y conclusión, 12,333 (P 354).

6. Cfr. la descripción de este ms. en ÖRY, o. c. p. 134 y K. DEURINGER, *Die Lehre vom Glauben beim jungen Suárez auf Grund handschriftlicher Quellen dargestellt*. Freiburg i. Br. 1941, p. 12-19.

7. Cfr. l. c. en nota 5 y el proemio de la disputa *De Ecclesia*, que copiamos más adelante.

8. Cfr. ÖRY, o. c. p. 153; DEURINGER, o. c. p. 13-15.

9. Cfr. los apéndices citados y la descripción de estos manuscritos en el c. III, [175]ss.

Pero no nos vamos a ocupar de estas primeras partes, pues no tratamos de hacer una edición crítica de estas disputas, cosa que no es posible, pues la *De Conciliis* no se conserva, y a la *De Pontifice* le faltan cinco secciones o cuestiones [10].

Solamente pretendemos editar la segunda parte de las disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice* —únicas existentes—, completando así la edición de B. Alvares y los estudios recientes de dos amigos nuestros, N. Öry y K. Deuringer.

K. Deuringer, profesor un tiempo de la Facultad de Teología de la Universidad de Freiburg i. Br., tiene en prensa la edición crítica de las lecturas de Suárez del tratado *De Fide* (Roma 1583-84), pero omite las disputas *De Ecclesia y De Pontifice* [11].

El P. Nikolaus Öry, S. J., profesor de Teología en el Seminario de Klagenfurt (Austria), ha estudiado con gran acierto los manuscritos de los alumnos de Suárez de este período romano y, particularmente, esas dos disputas eclesiológicas [12]. Según Öry, la cronología de estas disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice* es una cuestión abierta y necesita una investigación más detenida [13]. Esto es lo primero que queremos hacer a la luz de los manuscritos C, C2, B y L, que esclarecen algunos pormenores del manuscrito D [14].

---

10. Cfr. ÖRY, o.c. p. 153-154.

11. La citada edición, a base de los ms. 123 de la Kreis- und Studienbibliothek de *Dillingen*, 443 del Fondo del Convento de Ettenheimmünster de la Badische Landesbibliothek de *Karlsruhe*, 452 del Fondo Nuevo del Archivo de la Pontificia Universidad *Gregoriana* de Roma, y 129, X, de Studijni Knihovna v *Olomouci* (Checoeslovaquia), aparecerá en la colección "Biblioteca Teológica Granadina", a finales de 1966. Agradecemos cordialmente al Dr. Deuringer la gran amabilidad de haber puesto a nuestra disposición una copia de los originales de imprenta de esta edición crítica. Cfr. et. E. ELORDUY, *Cartas y Mss. de Suárez*; MCom 38 (1962) 271-330, esp. 307.

12. o.c., esp. p. 150-162.

13. Ib. p. 162.

14. C = Ms. 1866 de la Biblioteca de la Universidad de Coimbra.
C2= Ms. 2019 de la misma Biblioteca
B = Ms. 224 de la Biblioteca Pública de Braga
L = Ms. 5236 del Fundo Geral de la Biblioteca Nacional de Lisboa.

CRONOLOGIA DE LAS DISPUTAS. *De Ecclesia* y *De Pontifice*.

Está fuera de duda la atribución de estas disputas a Suárez. Forman parte de un manuscrito que contiene las lecturas *De Fide* de 1583-84; y las 9 primeras cuestiones sobre la Iglesia, así como la primera sobre el Papa (única que se conserva) coinciden literalmente, salvo pequeñas correcciones de forma y estilo, con la edición de Alvares [15].

También está claro que estas disputas de Suárez no constituían un tratado *De Ecclesia* independiente, como J. Salaverri supuso antes de conocer las fuentes manuscritas [16], sino que formaban parte del tratado *De Fide*. Así lo patentiza el manuscirto que estudiamos, particularmente este proemio:

> "DISPUTATIO VI. DE ECCLESIA. Proemium.
> Dixi in praecedenti disputatione necessariam esse in Ecclesia authoritatem aliquam, quae certa et infallibili Spiritus sancti authoritate veritates fidei nobis proponat et definiat: quae regula fidei quoad nos appellari solet, et non est unica sed multae, et ideo de omnibus est singillatim dicendum, ut doctrina de obiecto fidei absoluta et perfecta sit. Quia vero manifesta haec et latissima sunt et his temporibus ab innumeris latissime disputata, breviter ea solum attingamus, quae scholastici sunt instituti, etc. In his autem argumentis praecipue duo considerari possunt. Primo, An sint, quid sint, quas proprietates habeant ea quae veluti earum notitiam [essentiam ?] manifestant. Secundum est, quae sit earum authoritas et in confirmandis doctrinis veritas. Haec posterior concreta ratio huius loci est omnino propria. Prior enim non nihil aliena, et ideo illam solum attingamus quatenus nostrae intentioni potest deservire. Totam vero disputationem hanc ad tria praecipua capita revocabo. Seu Ecclesiam ante, qua tanquam ab antiquiori et nobis accomodata incipiemus, traditionem, sacram scripturam post.

15. Cfr. n. 8.

16. J. SALAVERRI, *La eclesiología de Francisco Suárez*: Actas del IV Centenario del nacimiento de Francisco Suárez, II, Madrid 1950, p. 48ss, y la refutación de esta hipótesis por N. ÖRY, o.c. p. 146 y 150.

> In Ecclesia vero tria sunt nobis praecipue consideranda: seu totum corpus et illius certa et indubitata veritas. Primum caput seu summus Pontifex et congregationes pastorum Ecclesiae, quae totum corpus repraesentant seu concilium. Ultimo vero haec omnia inter se conferamus ut unicuique suum locum dignitatis et authoritatis tribuamus" [17].

¿Pero cuándo dictó Suárez estas disputas, si es que efectivamente las dictó?

No pudo dictarlas antes del 17 de junio de 1583. Así lo atestigua el Ms. D:

> "Hactenus de obiecto, ad quod spectant 4 disputationes, quas hic omisit seu de Ecclesia, de Traditionibus, de authoritate Scripturae et Pontifice, Conciliis, ex quibus de Ecclesia et Pontifice satis in Controversiis dictum est. Gratias Deo optimo maximo. 17. Junii. Has duas sequentes disputationes de Ecclesia et Pontifice privatim descripsi" [18].

Tampoco pudo leerlas después del 10 de abril de 1585, fecha de la muerte de Gregorio XIII, que aparece en estas disputas como Papa reinante. Ni a partir de noviembre de 1584, pues el curso 1584-85 explicó Suárez *De Incarnatione* [19] Nos quedan como fechas tope el 17 *de junio de* 1583 *y los últimos días de agosto de* 1584, fecha del final de curso. Hay que descartar también del 4 de noviembre de 1583 a mediados de junio de 1584, en que leyó la segunda parte del *De Fide* y *De caritate* y *De Spe* [20].

En definitiva, sólo nos quedan dos espacios posibles: *verano de* 1584 (mediados de junio a fin de agosto) *o verano de* 1583. (17 de junio a fin de agosto).

---

17. D fol. 97r. Cfr. ÖRY, o.c. p. 152-153.
18. D fol. 45r.
19. ÖRY, o.c. p. 151. Cfr. DF 10, 5, 2; 12,313, DF 10, 5, 9; 12,315 y nota 54.
20. Ib. p. 149-150 y J. GIERS, *Die Gerechtigkeitslehre des jungen Suárez. Edition und Untersuchung seiner römischen Vorlesungen De iustitia et iure.* (Freiburger Theologische Studien, 72). Freiburg 1958, p. 21 y 26-27. Nos parece más verosímil, con Öry, situar el final *De Spe* a mediados de junio de 1584 (y no en mayo), pues empezó este tratado el 23 de mayo de 1584.

Ahora bien, el verano de 1584 queda excluido, pues en ese tiempo explicó Suárez *De iustitia et iure*, como ha demostrado J. Giers [21]. Por tanto sólo nos queda el verano de 1583 como *fecha posible* para la *lectura* de estas dos disputas. Tal es también la conclusión *provisional* de Öry:

> "Es bleibt also kaum eine andere Zeitspanne als die Sommermonate des Jahres 1583. Für diesen Termin spricht die Dillinger Handschrift, welche die ekklesiologischen Disputationen der Reihe nach hieher setzt, aber doch trennt. Die Schwierigkeit besteht immerhin,dass die Zeitspanne für diese bedeutsamen Fragen wirklich knapp ist. Aber anderswo kann man diese Disputationen kaum einschieben. Und die Schwierigkeit aus den Worten von Suarez, wonach er "De Pontifice" im Jahre 1585 gelesen habe, wäre zu lösen durch den Hinweis, dass man drei mit fünf doch leicht verwechseln kann. Wir müssen also doch eher annehmen, Suárez habe diese drei ekklesiologischen Disputationen im Sommer 1583 gelesen" [22].

Esta última dificultad que apunta Öry no lo es en realidad. El texto impreso, según la "editio princeps" de Coimbra, 1621, es:

> "Ego tamen fere ante triginta annos, [hoc est anno Domini 1585.] docui Romae, esse de fide, hunc Pontificem esse verum Pontificem, postquam sufficienti consensu totius Ecclesiae receptus est" [23].

Pero el inciso, "hoc est anno Domini 1585" falta en el ms. B, como ya notó D. Martins [24], y en el ms. C, que hemos leído nosotros, y que tiene todas las características de ser un manuscrito académico o apuntes directos de clases [25]. Es decir, esa indicación cronoló-

---

21. L. c., p. 26-27.

22. L. c., p. 151.

23. DF 5, 8, 12; (P 171). La edic. Vivès 12, 164-165, tiene docuit, que es una errata evidente.

24. D. MARTINS, *Um manuscrito Bracarense do Doutor Exímio*: RevPortFil 4 (1948) 395-408; esp. 401ss.

25. Cfr. apéndice II, aparato crítico a DF 5, 8, 12.

gica fue añadida por los editores, que se equivocaron en el cálculo.

La disputa 5 del *De Fide*, a que pertenece esta cita, es del año 1610 ó 1611, como consta por los manuscritos C y B, y hemos expuesto ya [26]. Desde esa fecha hubiera sido muy inexacto usar la frase "fere ante triginta annos", para referirse al *año* 1585, pues en realidad sólo habían transcurrido 25 ó 26. El año 1585 queda además excluido por las razones indicadas. En cambio, si de 1610 ó 1611 restamos "*fere* triginta annos" nos situamos en 1583, fecha a la que habíamos llegado por esos otros argumentos extrínsecos.

SUAREZ NO DICTO ESTAS DOS DISPUTAS.

Sin embargo hay dificultades serias para que Suárez pudiera *leer* estas disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice*, entre el 17 de junio y finales de agosto de 1583.

Suárez explicó del 4 de mayo al 17 de junio las cinco primeras disputas del *De Fide*, que ocupan en el ms. D los folios 1r - 45r, en el ms. G las páginas 1 - 117, y en el ms. K, los folios 81r - 107v [27]. Ahora bien, a partir del 17 de junio, fecha que indica el ms. D como final de la disputa 5 [28], leyó Suárez las disputas 6 (De actu fidei), 7 (De actu fidei prout est medium necessarium ad salutem) y 8 (De habitu fidei), que conservan los mss. K, O y G [29]. Ocupan en el ms. K los folios 108r - 129v, y en el G, las páginas 118 - 223. Es decir, tienen aproximadamente la misma extensión que las 5 primeras disputas. Y a esto habría que añadir con bastante probabilidad las disputas 9 (De distinctione fidei a donis) y 10 (De prophetia) del ms. G (p. 224-280), que el ms. K conserva parcialmente [30].

Tomando en cuenta solamente estas disputas que contienen los mss. K, G y O tenemos: si en dictar los 27 folios (81r a 107v) del ms. K tardó Suárez del 4 de mayo al 17 de junio, para dictar los 25 folios siguientes (108r a 132v) tardaría un tiempo aproximadamente igual, si el régimen de clases fue el mismo. Es decir, las disputas

26. Cfr. c. III, [175]ss.
27. Cfr. la edición crítica de K. DEURINGER, disp. 5, q. 4 al final.
28. D fol. 45r, texto copiado más arriba.
29. Cfr. edic. citada. El ms. D se interrumpe en fol. 95v, en la disp. 7, q. 1.
30. Termina en el f. 132v, en la q. 2 de la disp. 9 (De distinctione fidei a donis).

6 a 9, q. 2, habrían ocupado desde el 18 de junio hasta los primeros días de agosto de 1583. Pero hemos de considerar que desde mediados de julio disminuía considerablemente el número de clases [31]. Esto haría avanzar la última clase conservada por el ms. K. hasta la segunda semana de agosto, por lo menos. Y todavía nos quedan por colocar en este mismo mes de agosto, escaso de clases, las 40 páginas aproximadamente del ms. G (240-280) [32], que ocuparían unas 8 ó 10 clases [33]. En consecuencia, tenemos completo el verano de 1583, sin lugar posible para *dictar* las disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice*.

Pero supongamos que Suárez se hubiera dado más prisa en sus lecturas a partir del 17 de junio y que para primeros de agosto hubiera podido empezar a leer las dos disputas que estudiamos. ¿Qué tiempo hubiera necesitado para ello?

La disputa *De Ecclesia* ocupa 53 folios del ms. D (97r-149v) y la *De Pontifice*, incompleta, otros 36 (150r-160v y 47r-71v): en total, 89 folios; es decir, el doble de lo que ocupan las 5 primeras disputas (1r-45r) dictadas desde el 4 de mayo al 17 de junio [34]. Luego Suárez hubiera necesitado unos 3 meses de régimen normal de clases para dictar esas dos disputas, que sólo conserva el ms. D.

Todos estos argumentos extrínsecos nos han llevado a la hipótesis de que Suárez no tuvo tiempo de dictar estas disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice*, que ya tenía preparadas para las clases, y que algún alumno aplicado pidió a Suárez sus apuntes para copiarlos en privado. Tal parece ser, por otra parte, la interpretación obvia de la falta de estas disputas en los otros manuscritos, y de la anotación del ms. D, a. final de la disputa 5:

---

31. "Was den äusseren Rahmen des Schulbetriebes anbelangt, beginnt Suárez seine Vorlesungen in den ersten zwei Jahren am 19. bzw. 20. Oktober. Von 1582 an am 4. November. Er schliesst sie am 9. und 11. August im ersten Biennium. Später dehnt sich das Schuljahr bis in die ersten Septembertage hinein. In den Sommermonaten von Juli und August, besonders aber in den Hundstagen von 15. Juli bis 15. August, werden die Vorlesungen sehr eingeschränkt. Da gibt z. B. Suárez im Juli 1582 nur zwölf Vorlesungen, wo er doch sonst monatlich 23 bis 25 Vorlesungen hält" ÖRY, o.c. p. 135-136.

32. La disputa *De prophetia* abarca las págs. 240-280 del ms. G. No nos es posible comprobar si el fol. 132v del ms. K contiene el final de la disp. 9, q. 2, o se interrumpe antes.

33. Las págs. 1 a 117 ocuparon unas 35 clases. cfr. n. 31.

34. ÖRY, o.c. p. 142.

"Hactenus de obiecto, ad quod spectant 4 disputationes, quas hic *omisit* [...] Has duas sequentes disputationes de Ecclesia et Pontifice *privatim descripsi*" [35].

Suárez, pues, omitió en sus clases las disputas sobre la Iglesia, las Tradiciones, la Escritura, el Papa y los Concilios. Así lo había dicho también unos días antes, al final de la disputa 4, lugar donde sistemáticamente debieran insertarse [36]. Y se remitió a las clases de Belarmino, que aquel mismo curso 1582-83 había explicado en su cátedra de "Controversias", *De Pontifice* y *De Conciliis* [37]. Esto fue, sin duda, un motivo más para que Suárez, falto de tiempo, suprimiera estos temas en su explicación oral, a pesar de que tenía proyectadas y, en parte, preparadas esas disputas sobre la Escritura, la Tradición y la Iglesia, como pertenecienes al objeto de la fe [38].

Por crítica interna queda confirmada esta hipótesis. Hay muchas frases en los pasajes que editamos, que cuadran bien si los suponemos consignados en los apuntes del profesor, pero que serían totalmente inverosímiles dictadas en las últimas clases del curso.

El primer texto inverosímil, si lo suponemos dictado en clase, después de terminada la parte especulativa del *De Fide*, como tema de unas pocas clases libres de fin de curso [39], sería el Proemio de la disputa *De Ecclesia*, que hemos copiado más arriba. ¿Cómo es po-

---

35. D fol. 45r.

36. "Ex quibus omnibus satis etiam concluditur regulam hanc vivam et infallibilem esse debere vel Ecclesiam ipsam totam vel primarios principes et pastores eius vel certe supremum caput eius aut per se aut cum ceteris coniunctum, ut igitur haec regula perfecte cognoscatur, oportet de singulis dicere, de quibus vide controversias" DFR 4, 3; G. p. 97; D. f. 38v.

37. Cfr. ÖRY, o.c. p. 143 y S. TROMP, *Conspectus chronologicus praelectionum quas habuit S. Robertus Bellarminus in Collegio S. I. Lovaniensi et Collegio Romano*: Gr 16 (1935) 97-105, esp. 104. Cfr. et c. I, [142]ss.

38. Cfr. c. II, [154]ss de nuestro estudio. No tenemos datos para saber si las disputas *De Scriptura* y *De Traditione* las tendría Suárez redactadas en Roma. En tal caso serían la base para las secciones 3 y 4 de la diputa 5 de Coimbra.

39. Tal es la única posibilidad a la que se inclina Öry, (o.c. p. 152) y que nosotros habíamos aceptado en un principio. El mismo Öry insinúa en la pág. 151 y nota 61a, la dificultad de la escasez de tiempo, que nosotros hemos estudiado más detenidamente.

sible que Suárez hubiera anunciado a sus oyentes, a primeros de agosto, un tratado completo de las reglas de la fe: Iglesia, Escritura, Tradición, Papa y Concilios?

Unos 40 folios más adelante (es decir, unas 25 clases después, si suponemos que ese pasaje fue dictado) leemos:

> "hoc idem perpetua traditione et communi Patrum consensione habetur, quam traditionem esse infallibilem regulam *infra ostendemus*" [40].

Es totalmente inverosímil que cuando solamente habrían quedado 3 ó 4 clases, como mucho, hablara Suárez de terminar la disputa *De Ecclesia*, dictar la *De Pontifice* entera, la *De Conciliis*, y además la *De Traditione*.

La misma incongruencia aparece más adelante todavía, en las cuestiones suprimidas por Alvares de la disputa *De Ecclesia*:

> "sed de hoc *disputatione sequenti* ubi de infallibili Summi Pontificis potestate in rebus fidei agetur" [41].
> "contra quos dicemus commodius *in materia de Conciliis*";
> "disputatio illa coincidit cum disputatione de *concilio generali, de quo infra*" [42].
> "Sed nota conclusionem hanc praecipue esse certam de fide quatenus includit cum caeteris caput et supremum Pontificem, ut ex *sequenti disputatione constabit*" [43].
> "et infra *aientes de Traditionibus latius dicetur*" [44].
> "ut excluderem traditiones et definitiones Pontificum [...] de quo *infra disseremus*" [45].
> "cum quibus *disputabo infra* agens de *Sacra Scriptura*" [46].

---

40. f. 138v. La edición, DF 9, 9, 14; 12,280, cambia "infra ostendemus", por "supra docuimus".
41. De Eccl. q. 10; D. fol. 145v
42. Ib. q. 11, f. 146r.
43. Ib., f. 146v.
44. Ib. f. 147v.
45. Ib. q. 12, f. 148r
46. Ib. f. 149r.

Y de igual manera en las últimas cuestiones *De Pintifice*, suprimidas en la edición; por ejemplo:

> "de qua re multa adducemus *infra agentes de conciliis*" [47].

Como hemos dicho, todas estas referencias a disputas posteriores en los últimos días del curso son inexplicables, si se suponen dictadas en clase, pero son perfectamente lógicas en los apuntes del profesor, escritos varios meses antes, cuando preparaba sus lecturas y no conocía el ritmo que las clases llevaron.

DIFICULTADES.

Finalmente dos dificultades contra nuestra teoría:

1) El testimonio de Alvares arriba citado:

> "sequentes disputationes [...] ex priori auctoris *lectura* hic adjecimus" [48].

Este testimonio de 1619 no decide si efectivamente las disputas *De Ecclesia, De Pontifice y De Conciliis* fueron *dictadas o no* en Roma en el verano de 1583. Basta que Alvares las encontrara entre los manuscritos de Suárez († 1617) de la primera lectura del *De Fide*, para que las considerara de aquel período.

Más aún, si alguien, a pesar del testimonio del interesado: "Has duas sequentes disputationes de Ecclesia et Pontifice *privatim descripsi*", aunque Suárez las había omitido, y a pesar de esa imposibilidad temporal para situar estas clases, mantiene que *puesto que están* en el ms. D, necesariamente tuvieron que ser *dictadas en* clase, tendría que resolver esta otra aporía. Al final de la disputa *De Pontifice* (que en la hipótesis que rechazamos habría sido dictada por Suárez y no copiada en privado) leemos:

> "Laus Deo Opt[imo] Max[imo] V[irginique] M[atri]. Caetera de Conciliis et aliis ex controversiis petantur" [49].

Si las disputas *De Ecclesia y De Pontifice* fueron dictadas en clase, *porque* están en el ms. D. la disputa *De Conciliis* no lo

47. *De Pontif.* q 1, f. 48v Cfr. et. f. 51v.
48. DF 12,244; P. p. 256.
49. D f. 71v.

fue, *porque* el ms. D se remite a las clases de Controversias. Y sin embargo, a pesar de que Suárez no la dictó en clase, se encuentra en la edición de Alvares. Si se admite que a pesar de no dictarla Suárez, pudo ser editada como perteneciente a la primera lectura del *De Fide*, es precisamente lo que decimos nosotros respecto a las otras dos disputas, por los múltiples argumentos intrínsecos y extrínsecos estudiados.

2) La segunda dificultad es el mismo testimonio de Suárez:

> "Ego tamen fere ante triginta annos, docui Romae esse de fide, hunc Pontificem esse verum Pontificem, postquam sufficienti consensu totius Ecclesiae receptus est" [50].

Esta sentencia se encuentra *desarrollada* en la disputa *De Pontifice*, sect. 5 [51]. Y según nuestra interpretación esa disputa no llegó a dictarla Suárez en Roma.

Ciertamente es una dificultad, pero no insoluble. Además de ese desarrollo temático del problema, Suárez efectivamente enseñó en Roma esta sentencia en 1583:

> "certa fide constare potest hanc in individuo et numero esse veram Ecclesiam et, ut ego arbitror, etiam hunc hominem esse verum summum Pontificem certa fide, ut suo loco explicabo" [52].

Quien estime esta mera afirmación de esa sentencia sobre el Papa, como demasiado poco para fundamentar la referencia de Coimbra de 1610-1611, y prefiera defender que efectivamente Suárez dictó la disputa *De Pontifice*, q. 5, tendrá que explicar todas las aporías que representan nuestros argumentos en contrario.

FECHA DE COMPOSICION.

Lógicamente habrá que suponer que Suárez no compuso estas disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice* después de junio de 1583, puesto que en esa fecha decidió suprimirlas de su explicación oral [53].

---

50. DF 5, 8, 12,; 12, 164-165.

51. DF 10, 5; 12, 312ss.

52. DFR 4, 4 (= *De Fide*, lectura de *Roma*, disp. 4, quaest. 4). D f. 38v; K f. 103v; G p. 97; O f. 214r.

53. "de quibus vide controversias" Ib. y D f. 45r.

Para la parte que editamos de la disputa *De Pontifice*, tenemos un dato cronológico en la q. 2. Tratando de la legitimidad de Félix II y de las dificultades que se siguen sobre la infalibilidad del Papa dice Suárez:

> "...communi consensu Ecclesiae celebratur ut Pontifex et Martyr, et ita vocatur in omnibus martyrologiis antiquis, et in Antiphonario Gregoriano, et *novissime* cum Romae inventum fuerit *anno* 83, in Basilica Sti. Cosmae et Damiani corpus eius, incissum erat in latere capsulae isto modo: S. Felix Papa et Martyr, qui Constantium Imperatorem Arrianum damnavit, ex quo aperte constat non posse esse alium nisi hunc Felicem, quod non sine speciali Dei providentia creditur accidisse, nam eo tempore agitabatur Romae quaestio an Felix II esset in Martyrologio ponendus, quod demum excudebatur. Qua dictitatione posita corpus eius inventum est in vigilia Festivitatis eius. Unde eo tempore intellexi a viris fide dignis Gregorium XIII finem illi quaestioni imposuisse neque de illa re amplius dubitare permisisse" [54].

Sin embargo hay que hacer una corrección de fechas. El número 83 está perfectamente nítido en el ms.; pero fue el 28 de julio del año anterior cuando se descubrieron esas reliquias a que alude Suárez. Así consta por las *Acta Sanctorum*:

> "quod accidit pridie ejus diei quo ejusdem S. Felicis in Ecclesia natalis dies agi consuevit 4 Kal. Augusti anno Domini 1582, cum de ejus meritis disceptatio magna esset" [55].

Tomamos como referencia el hecho, más que la fecha que se indica, pues el número pudo equivocarse en la transcripción. Así pues, esta cuestión fue compuesta algún tiempo después de julio de 1582, que queda enmarcado entre un "novissime" y "*eo tempore* intellexi

54. *De Pontifice* q. 2, D fol. 62r.

55. Acta Sanctorum [...] Julii Tomus septimus, París-Roma 1868, p. 56 D. También Belarmino (*De Summo Pontifice*, lib. 4, cap. 9, Vivès, Op. Omnia, t. 2, p. 97) señala el 1582. como fecha de este acontecimiento.

a viris fide dignis Gregorium XIII finem illi quaestioni *imposuisse*". Tal vez podría situarse durante el curso escolar 1582-83, y lógicamente le precederían las otras 7 cuestiones de la misma disputa *De Pontifice* y la disputa *De Ecclesia*, según el orden que anunciaba su autor [56].

EL MANUSCRITO D.

Editamos los folios 47r-71v y 139r-150r del citado manuscrito 123 de la Kreis- und Studienbibliothek de Dillingen [57]. Se titula: "*In Secundam Secundae Summae Theologicae D. Thomae Aquinatis Commentaria D. Francisci Suarez, Romae in Collegio Romano celeberrimi SS. Theologiae Professoris. Anno dni.* 1583. 4 *Maii*".

Aunque ya fue detenidamente descrito por K. Deuringer, dado que su libro *Die Lehre vom Glauben beim jungen Suárez*, es difícil de encontrar, pues fue secuestrado por la policía nazi a poco de aparecer en 1941, repetimos aquí esa descripción. Tomamos los datos que él indica [58], completándolos y comentándolos en ocasiones.

Se trata de un volumen de 292 hojas de papel, de 19 × 14'5 cms; el texto ocupa de 10 a 11 × 18 a 19 cms. Originariamente no estaba numerado en todos sus folios, sino solamente cada 10 y en los principales comienzos de disputas o cuestiones. Posteriormente se ha completado la numeración. El folio 87 está colocado fuera de su sitio; su lugar es después del fol. 40.

Hay dos tipos de letra: una muy cuidada y bien formada del fol lr a 95v, y otra rápida del folio 97r al final. Dato curioso de esta última escritura es que las letras *e, c* y *s* final, están escritas con la grafía gótico-alemana manuscrita, mientras las demás letras lo están en caracteres latinos normales. En el fol 54v escrito con la primera letra cuidada, aparecen varias líneas del segundo tipo de letra. Esto puede significar o bien que ambas escrituras proceden de la misma mano, como sugiere Deuringer, o bien, una adición del segundo copista en las páginas primeras escritas por otro amanuense, que tal vez no puedo descifrar algunas abreviaturas del original.

En este volumen se han unido varios fascículos diferentes, como

56. Cfr. supra notas 15 y 8 y Proemio de la disputa *De Ecclesia*.

57. Aprovechamos la ocasión para agradecer al Sr. Director de esta Biblioteca la amabilidad de habernos enviado un microfilm del ms. D.

58. o.c. p. 12-15.

indica la numeración de los cuadernillos. En primer lugar se encuentran 5 cuadernillos de 8 hojas cada uno (fol 1-40), señalados con las letras A-E. Sigue otro cuadernillo con 6 hojas (fol 41-46); el pliego exterior de este cuadernillo es el que está encuadernado fuera de lugar (fol 87 y 96) y va marcado con la letra F y se ha colocado equivocadamente como hojas exteriores del sexto cuadernillo del segundo fascículo, al que también corresponde la letra F.

En este primer fascículo se encuentran las 5 primeras disputas *de Fide*, que terminan en el fol 45r, el 17 de junio. El folio 45v y el 46 están en blanco.

Con el folio 47r comienza un nuevo fascículo compuesto de 5 cuadernillos de 8 hojas cada uno, designados con las letras A-E, y un sexto cuadernillo con 10 hojas, marcado con la letra F. Al pliego exterior de este cuadernillo ya nos hemos referido.

En ese segundo fascículo se encuentran (fol 47r-71v) las 5 cuestiones de la disputa *De Pontifice*, que publicamos a continuación, pero falta el título general de esta disputa.

En el folio 71v termina este tema con las palabras:

> "Laus Deo Opt. Max. V. M. Caetera de Conciliis et aliis ex controversiis petantur. DISPUTATIO 13ª. DE ACTU [72r] FIDEI. Circa quaestionem 2.ᵐ et 3.ᵐ D. Thomae".

Comienza, pues, esta disputa "De Actu fidei", sin que comience un nuevo cuadernillo; más aún, en el mismo folio que termina la disputa *De Pontifice*, que falta en los otros manuscritos (K, G, O) y según creemos no fue dictada.

En el fol 95v al final, se interrumpe el texto del *De Fide* en la disp. 7 (De actu fidei prout est medium necessarium ad salutem), q. 1; sigue el fol 96 en blanco, que debería ir después del 46.

En el fol. 97r comienza un nuevo fascículo que consta de 8 cuadernillos de 8 hojas cada uno, designados con las letras A-H. Contiene la disputa *De Ecclesia*, con un Proemio (copiado más arriba) y 9 cuestiones, que corresponden a las 9 secciones de la edición. Desde el fol. 139r al 150r se extienden las 3 cuestiones que editamos y que Alvares suprimió.

En el mismo fol. 150r, línea tercera, comienza la disp. 7.ª. *De Summo Pontifice*, con un proemio y una cuestión, que reproduce la edición de 1621. Se interrumpe en el fol. 160v con las palabras:

"advertendum ex dictis circa praesens", que corresponden a DF 10, 1, 20. Al parecer faltan algunos cuadernillos con las restantes cuestiones *De Pontifice*.

Si invertimos el orden de los fascículos 2.° y 3.° tendríamos: después del f. 45r donde se anuncia la transcripción en privado de las disputas *De Ecclesia* y *De Pontifice*, seguirían 5 páginas en blanco (f. 45r-46v y f. 96r/v); a continuación vendría todo el fascículo 3.° entero: disp. 6.ª *De Ecclesia* (fol. 97r-150r), disp. 7.ª *De Summo Pontifice* (fol. 150r-160v) más los cuadernillos que, al parecer faltan, correspondientes a las cuestiones o secciones 2 a 6 *De Pontifice*, y a continuación todo el fascículo 2.° (fol. 47r-95v), que contiene las 5 cuestiones últimas *De Pontifice*, suprimidas por Alvares, más el resto del tratado *De Fide* en su parte especulativa: disp. *De actu fidei* y disp. 7 (De actu fidei prout est medium necessarium ad salutem). Así tendríamos reconstruido el orden lógico de este manuscrito. Pero hay dos dificultades contra esta sencilla explicación de un cambio en el orden de los fascículos al encuadernarlos.

La primera es que el tipo de letra —escritura cuidada y bien formada— es igual en el primero y segundo fascículo (fol. 1r-95v), siendo así que el segundo fascículo debería ir lógicamente después del tercero (fol. 97r-160v), que está escrito con el otro tipo de letra rápida, igual que el resto del manuscrito (fol. 161ss). Tampoco la numeración de las cuestiones en el fascículo 2.° confirma esta sencilla explicación. En el fol. 47r empiezan las cinco cuestiones *De Pontifice*, que Alvares suprimió, numeradas del 1 al 5, cuando en realidad deberían ser las cuestiones 7 a 11, ya que en el fol. 150r tenemos el comienzo de la disputa *De Pontifice*, con su proemio y q. 1.

Finalmente, a continuación de esas 5 cuestiones *De Pontifice*, en el mismo folio 71v donde terminan aquéllas, comienza la disputa *De actu fidei*, que lleva el número 13, aunque en realidad debería llevar el número 6, pues la disputa siguiente *De actu fide prout est medium necessarium ad salutem*, que comienza en el fol. 93v y pertenece a este mismo fascículo y tipo de letra, lleva el número 7. Tal vez podría explicarse esa anomalía de "disputatio 13.ª", como un error en la interpretación de una abreviatura. Sabido es que la abreviatura de "sexta" en manuscritos de aquel tiempo, es pareci-

da a una B mayúscula [59]. Posiblemente el amanuense de los dos primeros fascículos no supo interpretarla correctamente y separó los trazos verticales de la izquierda, de los trazos curvos de la derecha, y convirtió la disputa "sexta" en disput. 13.ª. En esta parte del ms. hay muchos errores del copista en la ortografía del latín y en la interpretación de las abreviaturas, que iremos indicando en el aparato crítico.

El hecho de que la disp. *De Ecclesia* lleve el número 6, y la *De Pontifice* el 7, números que el mismo ms. D —de acuerdo con los otros tres, K, O y G— repite para las disputas *De actu fidei* (si se admite la explicación dada) y *De actu fidei prout est medium necessarium ad salutem*, sería un argumento más para pensar que aquéllas no fueron dictadas.

El resto del manuscrito (fol. 161-292) contiene la segunda parte moral del *De Fide* (fol. 161r-274r) y el comienzo del *De Spe* (274r-291v). Interesa menos para nuestro estudio y edición.

Coincidimos con K. Deuringer en estimar los dos primeros fascículos de este ms. como no académicos. Son con toda probabilidad una copia en limpio de los dictados de clase [60], o de los apuntes del profesor (fol. 47r-71v).

Lo que no nos parece tan concluyente es su localización después de 1590. Es cierto que el título de este ms. antepone al nombre de Suárez una "D", como al nombre de Sto. Tomás. Ahora bien, si "D. Thomas" debe leerse evidentemente Divus Thomas, en cambio, "D. Francisci Suárez" puede y debe interpretarse: *Domini* Francisci Suárez. La denominación "celeberrimus Professor" tam-

---

59. Cfr. ms. L 7, 12; 4, 6; 5, 12; 10, 11; 13, 11. También podría explicarse esta anomalía en la numeración de las disputas en el ms. D por influjo de la misma fuente de donde procede el ms. G, que tiene para las disputas 5.ª y 6.ª una doble numeración:

p. 101: Disputatio 12.ª vel 5.ª *De resolutione fidei ex parte obiecti*,

p. 117, Disputatio 6.ª vel 13.ª *De actu fidei*,

p. 176, Disputatio 7.ª *De actu fidei ut est medium necessarium* ad salutem...

Es interesante notar que al final de la disputa 4.ª, en la p. 97 (que corresponde a D fol. 38v, K f. 103v y O f. 214r) hay un espacio de unos 3 cms. en blanco y también están en blanco las tres páginas siguientes. Es el sitio donde sistemáticamente deberían insertarse las disputas *De Ecclesia*, *De Pontifice*, *De Conciliis*, *De Scriptura*... ¿Procede tal vez el ms. G de los apuntes de Suárez y por eso estas páginas en blanco y esa doble numeración?

60. o.c. p. 12-15 y 17-18.

poco indica necesariamente una fama extraordinaria. Era frecuente ésta y otras denominaciones encomiásticas semejantes para cualquier profesor, en el lenguaje escolar de los manuscritos. Así por ejemplo, el ms. 1866 de la Biblioteca de la Universidad de Coimbra, que tiene todas las características de apuntes tomados directamente en clase, llama a Pedro a Costa "insignis professor" en 1607. En realidad había empezado como titular de la "catedrilla" de Gabriel en 1602, y desde 1605 ocupaba la de Durando, a la vez que era suplente de Suárez [61]. El ms. 224 de la Biblioteca Pública de Braga lo llama "sapientissimus praeceptor" e "insignis professor" [62]. El ms. 6809 de la Biblioteca Nacional de Madrid llama a Juan de Guevara, —que no publicó nada— "doctissimus magister" [63].

Creemos que basta para justificar esta denominación de "celeberrimus Professor" en el ambiente escolar, esta costumbre de los alumnos al redactar sus apuntes, y el hecho de que Suárez en 1583-85 era el profesor de Teología Escolástica más destacado y el que más tiempo llevaba enseñando en el Colegio Romano S. J. [64].

Así pues, el Ms. D bien puede ser anterior a 1590 o incluso contemporáneo de las lecturas de 1583-84. Esto nos parece lo más lógico. ¿Qué interés podrían tener estas disputas *De Fide* de Suárez fuera del ámbito escolar del Colegio Romano, o cuando Suárez regresó a España en 1585 y otro profesor explicaba ese tratado? Las "Controversias" de Belarmino sobre la Iglesia, el Papa y los Concilios, a las que Suárez se remite al suprimir sus dictados paralelos, corrían impresas desde 1586 [65]. ¿Hubiera tenido sentido copiar más de 100 folios *De Ecclesia* y *De Pontifice* después de esa fecha? Naturalmente todo esto no pasa del terreno de la conjetura, pues nos faltan los datos probativos.

El texto del ms. D.

El amanuense del ms. D. parece haber escrito mecánicamente en muchas ocasiones, sin comprender el sentido y sin acertar a in-

61. Cfr. n. 21 del c. III.
62. Cfr. n. 24 del c. III.
63. Cfr. nota 68 del c. I.
64. Cfr. n. 142 del c. I.
65. Cfr. n. 138 del c. I.

terpretar las abreviaturas del original. Así por ejemplo, varias veces aparece la expresión "ignorantia *invisibili*". Abundan también las faltas de ortografía.

La confusión de dentales, "pertere", por perdere, "haud" por aut, y de labio-dentales, "vere" por fere, "invallibilia" por infallibilia, así como la grafía gótico-alemana de las letras *e*, *c* y *s* final en la escritura rápida desde el fol. 97r en adelante, nos indica la intervención de algún alumno de lengua alemana en la composición de este manuscrito; dato que confirman los argumentos extrínsecos, pues el ms. D proviene de alumnos del Colegio Germánico [66].

En el aparato crítico consignamos otros detalles. Prescindimos deliberadamente de completar y verificar las citas de los autores aducidos por Suárez, según las ediciones modernas.

Respetamos, en lo posible, la grafía del manuscrito; sólo corregimos los errores manifiestos. Las correcciones van en letra cursiva y en nota reproducimos la lectura original.

66. Cfr. c. II, [153]ss de nuestro estudio.

TEXTO DEL MANUSCRITO

[DE ECCLESIA]

[*fol. 139r*] Quaestio 10ª. An universalis ecclesia in rebus fidei et morum errare possit.

Hic est omnis huius disputationis praecipuus scopus ob hanc enim rem explicandam totam hanc tractationem instituimus. Antiqui igitur haeretici nonnulli dixerunt Ecclesiam simpliciter errare posse, ut Montanus apud Eusebium lib. 5. Historiae cap. 16 et Donatistae apud August. epistola 48 et 50. Iconomachi ut colligitur ex Sexta Synodo generali, et idem postea sensit *Wickleph* [1], ut patet in Concilio Constantiensi sessione 11.ª. Imo haeretici omnes, qui audent se ab hac Ecclesia separare, supponunt eam errare posse quamvis semper dicant veram Ecclesiam, quam apud se tantum esse volunt, non errare et idem nunc est error Lutheranorum, quamvis verbis diversis explicatur, supposita enim illa distinctione visibilis et invisibilis Ecclesiae, visibilem simpliciter dicunt errare posse etiam in necessariis ad salutem, invisibilem vero fatentur in necessariis non errare, quamvis in aliis non careat omni naevo falsitatis, ut ipsi dicunt.

Notandum: duobus modis intelligi posse Ecclesiam errare: uno modo cum culpa erroris seu haeresis, alio modo sine peccato ex ignorantia invincibili, est enim sermo de universali Ecclesia ut constat ex omnibus membris tam ecclesiasticis quam saecularibus pastoribus et omnibus, nam Ecclesias particulares *aut* [2] [*139v*] individua

1. Ms. Bicleps.
2. Ms. haud.

membra huius Ecclesiae (excepto capite, de quo infra) errare posse non dubitamus. De Ecclesia vero universali alia *exceptione* [3] infra dicemus.

ADVERTENDUM est autem quaedam credi ab universali Ecclesia tanquam certa fide vera et revelata a Deo, quaedam vero tenet quadam fide et *probabilitate* [4] humana in qua existimatione possunt esse gradus diversi, quaedam tenentur ab omnibus, quaedam a pluribus, quaedam ut probabilia quae ita vera, ut contraria existimentur vel erronea vel impia.

DICO PRIMO. Universalis Ecclesia in his quae de fide credit errare non potest apostatando a Deo, seu *incurrendo* [5] in pestem haeresis. Haec conclusio est de fide et constat satis ex dictis superioribus quibus ostendimus Ecclesiam non posse deficere; deficeret autem si hoc modo fidem amitteret, cum Ecclesia sit fidelium congregatio et sic est proprius sensus verborum Math. 16 portae inferi non praevalebunt adversus eam; facit id. Osee 2. desponsabo te mihi in fide in sempiternum, nec oportet iterum reiicere distinctionem Lutheranorum, cum iam sit contra illam ostensum veram et perpetuam Ecclesiam esse infallibilem.

ORJICI TAMEN POSSET, quia Synagoga Iudeorum aliquando tota deficit a vera fide, sed iam supra responsum est, et id falsum esse, si intelligatur ante fundatam et sufficienter praedicatam Christi Ecclesiam, et quamvis id esset verum non esse parem rationem, quia illa Ecclesia non erat Catholica seu universalis sicut haec nostra.

DICO SECUNDO. Universalis Ecclesia etiam ex ignorantia *invincibili* [6] non potest errare in his quae ad fidem pertinent, itaque si tota [*140r*] Ecclesia in aliquid ita conspirat ut omnia eius membra illud tanquam de fide certum teneantur credere, impossibile est rem illam esse falsam. Haec conclusio est de fide, nam si de ea dubitari posset eadem ratione posset cadere dubium in res omnes quas nunc Ecclesia credit; sicut supra dicebamus si Deus vel in minima re posset falsum dicere, omnia eius testimonia redderentur incerta, similis est ratio nunc in proposito. A priori vero probatur conclusio ex Christi promissionibus. Ioannis 14. alium paracletum

3. Ms. eceptione.
4. Ms. proprietate.
5. Ms. in currendo.
6. Ms. invisibili.

dabit vobis Spiritum veritatis, ut maneat vobiscum in aeternum, ut non putaretur solis apostolis talem spiritum promisisse, illi enim non perpetuo in hunc mundum manserunt, perseverat tamen Ecclesia quae illis succedit. Unde cap. 16 orans Christus pro apostolis ut sanctificarentur pro veritate etiam pro his addit qui credituri sunt per verbum eorum in me, quam promissionem promisit Isaias, 59, loquendo de adventu Domini et de conversione orbis ad ipsum (inquit) hoc foedus meum, cum dicit Dominus: Spiritus meus qui est in te et verba mea quae posui in ore tuo, non recedent de ore tuo, et de ore seminis tui dicit Dominus, amodo et usque in sempiternum. Accedit quod Math. ultimo Christus Ecclesiae promisit, ecce ego vobiscum sum usque ad consummationem saeculi, nimirum tanquam caput influit in corpus et sponsus docens et regens Ecclesiam, propter quas promissiones dicit Paulus 1. ad Timoth. 3.: Ecclesiam esse columnam et firmamentum veritatis, in *praesenti* [7] enim dicunt haeretici sic appellari a Paulo quoniam est fidissimus custos scripturarum; maiorem enim vim habent [*140v*] verba illa, columna et firmamentum; significant enim manifeste firmitatem fidei quoad nos niti suo modo authoritate infallibili Ecclesiae et propterea apostolus non loquitur de veritate scripta sed de veritate simpliciter, et denique illud ipsum quod haeretici admittunt sane eos confundit, nam si Ecclesia est fidissima custos verbi Dei scripti, certe ad eam spectat veras scripturas nobis proponere neque custodiat illas tanquam ignorans quid, alias nullius fere momenti esset talis custodia, custodit igitur tanquam ea quae recte intelligit ea quae scripta sunt, unde [nulla] dubitatio fit ut etiam in eis exponendis sit Ecclesia columna et firmamentum. Ratione possumus secundo argumentari ex aliis scripturis et patribus desumpta; quia omnis Romanorum Ecclesia amplectitur credere ut de fide certum, ergo oportet illam non solum existimari *a* [8] nobis, sed revera esse infallibilis authoritatis, impossibile est enim fidem aliquarum rerum esse infallibilem, et tamen eum qui eas res proponit posse in eo decipi vel decipere, etiam ex ignorantia invincibili. Antecedens constat primo ex Mat 18: Si Ecclesiae non *audiet* [9] sit

7. Ms. abreviatura dudosa.
8. Ms. ab.
9. Ms. audient.

tibi etc. Secundo ex omnium *conciliorum* [10] definitione ex communi patrum *iudicio* [1], qui in omnibus fidei controversiis cum haereticis ex authoritate Ecclesiae censent esse definiendas, ut patet passim ex Irenaeo, Epiphanio, Tertulliano, Cypriano et aliis antiquis; optime Augustinus contra Cresconium 1.° cap. 33 et 118 et 15 contra Faustum cap. 3 et Psalm. 57 et 103. Hieronymus contra Luciferianum, Hilarius ep. 50 et 56 ad Constantium. Bernardus sermone 8 in filium [*141r*] nobilitatis Domini et 62 in Cantica. Lactantius lib. 4 cap. 30. Unde Leo Papa epistola 39, Ecclesia, inquit, nullo *fere* [2] patitur errore vitiari; et quarto probatur ad hominem contra haereticos, nam vel tenemur credere Ecclesiae *dicenti* [3] et *proponenti* [4] Evangelium Matthaei tanquam veram sacram scripturam vel non. Si non, non ergo esset contra fidem illud in dubium vertere, quod neque ipsi admittunt, vel si admittunt nihilo vero a gentilibus vel paganis differunt, quando quidem et sacrae scripturae authoritatem, prorsus faciunt incertam, si vero tenemur hoc credere, ergo in hoc habet infallibilem et divinam authoritatem, quod si in hoc cur non in aliis quae eadem certitudine proponuntur, vel si in quibusdam habet hanc infallibilem authoritatem et non in aliis, cuius *iudicio* [5] discernendum erit, *quando* [6] infallibili authoritate loquatur, *quando* [6] vero spiritu proprio? certe quod dicunt omnino rationem credendi ad principium internum revocant, ac certitudinem et infallibilem fidei authoritatem prorsus evertunt. Vide plura de hoc apud Hosium lib. 5 contra *Brentium* [7]. *Cano* [8], lib 4 cap. 4, qui contra hanc conclusionem refert glossam Math 18. D. Thomas parte 5.ª distinctione 6.ª quaestione 1.ª articulo 3.° col. 2.° ad 3m. Turrecrematam lib. 2 cap. 9. Castro 1.° de *iusta* [9] haereticorum punitione cap. 5; sed revera isti autores non loquuntur contra istam conclusionem quae de fide catholica est, sed prio-

10. Ms. consiliorum.
1. Ms. iuditio.
2. Ms. abreviatura dudosa.
3. Ms. dicendi.
4. Ms. proponendi.
5. Ms. iuditio.
6. Ms. quonam.
7. Ms. Prentium.
8. Ms. Canonem.
9. Ms. iustitia.

rem tandem explicant et de hac nihil dicunt. Et D. Thom. et Castro [*141v*] loquuntur quasi sub conditionali impossibili, ut quaedam de quibus tractant explicentur, nunquam tamen dicunt illam conditionalem posse poni in esse.

Dico tertio. Universalis Ecclesia non solum errare non potest verum etiam neque ignorare veritatem aliquam fidei ad salutem necessariam scilicet, quas credere vel est medium ad salutem necessarium, vel divinum praeceptum, vel ad verum Dei cultum promovendum, et necessarium est [ad] peccatorum remissionem consequendam. Est certissima conclusio et de fide. Ioannis 14.: ille vos docebit omnia, et cap. 16: Spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem.

Ratione probatur primo, quia in sola Dei Ecclesia possunt homines aeternam salutem consequi et divina et supernaturalia praecepta implere. Si autem Ecclesia haec ignoraret, nec in ea pateret via salutis. Secundo, ad Ecclesiae sanctitatem spectat ut in ea sit verus et integer Dei cultus, qui in fide, spe et charitate consistit, ut inquit Augustinus in Enchiridio cap. 3.; denique Ecclesia a S. Spiritu regitur et vivificatur, unde et cor eius dicitur a D. Thoma 3.ª parte q. 8.ª et Christo Domino coniuncta est tanquam capiti; fieri ergo non potest ut ab eis permittatur errare et ignorare quae ad veram et integram fidem et religionem necessaria sunt.

Dico quarto. In his quae Ecclesia fide quadam humana opinatur non oppugnatur interdum decipi, verisimile tamen mihi est nunquam Ecclesiam totam etiam in huiusmodi modo credendi, in aliquam falsitatem conspirare, praecipue si ad pietatem et bonos mores aliquo modo pertineat. Prior pars constat, quia Ecclesia in his non nititur Dei authoritate infallibili, sed coniecturis et probabilibus rationibus movetur, et si in his falli non potest, essent aeque certa ac [*142r*] illa quae sunt certissima. Posterior vero pars multa complectitur quae oportet exponere. Quaedam vero in his propositionibus, quae de fide expresse et immediate non sunt eam habent Theologicam veritatem quae per evidentem consequentiam ex principiis sumitur; de his idem iudicium, quo ad hoc est quam de veritatibus fidei, nam in his etiam falsitas esse non potest, quod eadem certitudine Theologica et medio certum; aliae sunt propositiones quae neque de fide sunt neque clare ex praedictis colliguntur, tamen proxime et ad res proximas et definitas accedunt, tam quam apud omnes obtinuerint authoritatem, ut nullus aut fere nullus

inveniatur Catholicus qui eas audeat negare, huiusmodi sunt propositiones quae dicuntur ad errorem accedere, quamvis non sint haereticae,quibus, licet in minori gradu, adiunguntur aliae quae dicuntur piarum aurium *offensivae* [10], temeraria, quae scandalum generat in unitate Ecclesiae; et in his omnibus mihi certum est universalem Ecclesiam nunquam in huiusmodi errare ita scilicet ut tota Ecclesia existimet aliquod erroneum quod revera non est, sed verum; quia huiusmodi error plurimum derogat dignitati et puritati Ecclesiae et illius Spiritus Christi et *veritatis* [1] a quo totum Ecclesiae corpus sanctificatur et regitur. Non est enim credibile permissurum ipsum nunquam tanto errore foedari universam Ecclesiam; accedit talem errorem non posse contingere absque magna ignorantia et prava intelligentia mysteriorum fidei, nam huiusmodi Theologicae veritates fidem semper concernunt, et ex vera eius expositione et intelligentia pendent. Praeterea; alias fere posset tota Ecclesia turpiter errare in his quae ad mores per[*142v*]tinent, quod est contra Ecclesiae sanctitatem quae in hoc potissimum consistit, quia nihil approbat quod revera malum sit; sequela vero patet quia huiusmodi veritates quarum contrariae censentur temerariae vel erroneae, maxima ex parte versantur in rebus moralibus, et in his tota Ecclesia practice sequitur id quod tam certum existimatur.

Dices primo, quod non sint de fide infallibilia, ergo possumus de eorum veritate et *utilitate* [2] dubitare, ergo etiam credi potest aliquando Ecclesiam totam in his errare posset, maxime cum hoc non sit contra promissionem Christi Ecclesiae factam nec contra fidei firmitatem.

Respondetur ideo non dico hoc esse certum tanquam de fide, sed in eo gradu in quo sunt veritates de quibus agimus, itaque si propositio est *erronea, erroneum* [3] est dicere totam Ecclesiam posse sic errare; si temerarium temerarium, et hoc dico loquendo de possibili, nam dicere de facto Ecclesiam iam errasse in aliqua re huiusmodi signando aliquam in individuo, esset certe multo magis temerarium; quae omnino inteligenda sunt ut iam dixi in his quae

10. Ms. offensive.
1. Ms. veritati.
2. Ms. veritate.
3 Ms. erronia, erronium.

omnes Ecclesiae patres et pastores vere docti et cordati dicto modo sentiunt, invenimus enim *nonnullos Theologos*[4] qui passim sine ullo discrimine et fundamento quicquid contra eorum sententiam est, temerarium, *erroneum*[5], haereticum mordicus asseverant neque advertunt in maiorem ipsos temeritatem incidere, dum multis rationibus quae a plerisque et gravioribus Theologis non sine fundamento dictae sunt [contradicunt], nam graves sine magno pondere et iudicio et acerbas falsitatis notas incurrunt. Oportet igitur in huiusmodi propo[*143r*]sitionum qualificatione magna uti prudentia et propriis regulis quae de hac re ad propositiones examinandas a theologis traduntur.

Sunt autem praeter has quaedam alia quae probabilitatis gradum non excedunt, in quibus non esset tantum incommodum totam Ecclesiam interdum decipi. Credo tamen nunquam id accidere, non tam ex peculiari Ecclesiae privilegio quam ex ipsius rei natura, quia humano modo non contingit ut tota aliqua sapientium multitudo conspiret in unam et eamdem sententiam, quoniam tota iis utrinque probabilis est, et deinde quia successu temporis contingat, rem quae erat probabilis ab omnibus iam sapientibus veram simpliciter iudicari; iam incipit sententia illa excedere probabilitatis gradum et ad aliquem ex dictis in priori parte pertinere. Exempla sunt in opinione de substantia angelorum an corporea sit, in controversia de habitibus infusis etc. Quae dicta sunt in hac conclusione vera sunt non solum in his rebus quae ad dogmata fidei explicanda aliquo modo, sed etiam in his quae pertinent ad aliquam Christianam pietatem et sanctorum martyria, miracula vitae et instituta et similia, quae fide quadam humana et propria recepta sunt. Habent enim res *istae*[6] varios gradus credibilitatis et certitudinis moralis, et pro ratione earum credendum est Ecclesiam in his non errare servata proportione eorum quae dixi.

Sed occurrit difficultas, quia sequeretur non posse Ecclesiam ex praecepto credere aliquid quod omnino certum de fide [*143v*] non sit; consequens est falsum, interdum enim aliquid definitur in Ecclesia tanquam probabile et praecipitur ab omnibus ut ita doceatur, ut olim in opinione de habitibus infusis; multa etiam dam-

4. Ms. nonnullis Theologis.
5. Ms. erronium.
6. Ms. iste.

nantur ut temeraria vel scandalosa et prohibentur, quamvis haeretica absolute non sint: sequela probatur nam ex tali praecepto sequitur totam Ecclesiam exponi periculo falsitatis.

Respondeo in his veritatibus quae non sunt de fide definitae et in falsitatibus contrariis posse primo Ecclesiam praecipere talem sententiam ab omnibus probari et teneri, ut veriorem in tali gradu.

Probatur primo ex usu Ecclesiae, saepe enim pontifex vel concilium notant propositiones aliquas ut temerarias vel scandalosas et hoc ipso praecipit ut in tali gradu habeantur. Similiter Xistus IV, in extravanganti de reliquiis et veneratione Sanctorum voluit opinionem de conceptu B^ae^. Virginis habere certum gradum probabilitatis, et potuisse praecipere ut ab omnibus tanquam probabilior haberetur sicut Pius V multa alia circa istas opiniones ordinavit et Tridentinum sessione 18, canone ultimo, praecipit ut omnes necessariam dicant dispositionem ad Eucharistiam esse illi qui *mortaliter*[7] peccavit Sacramentalem confessionem, et tamen multi putant id non definivisse tanquam de fide tenendum, saltem *si de*[8] iure divino illud intelligatur.

Ratio vero a priori est quia pertinet ad potestatem iurisdictionis, et huiusmodi praeceptum saepissime est necessarium vel ad vitanda scandala vel ad retinendam et inveniendam et certam et indubitatam doctrinam fidei et morum.

Secundo dicitur consequenter posse [*144r*] Ecclesiam punire transgressores talis legis, si non ut haereticos saltem ut inobedientes vel scandalosos, vel suspectos de haeresi, quae paena interdum potest etiam esse excommunicationis. Hoc satis patet ex priori parte responsionis, et ex usu Ecclesiae ex quo fit solam excommunicationis paenam contra negantes hoc, vel affirmantes illud non esse sufficiens signum definitionis fidei vel damnationis haeresis, tamen aliunde constat de officio vel sufficienter colligatur.

Ex quo praeterea efficitur, cum tota Ecclesia aliquid approbat ut probabile, non proprie definire tanquam de fide tenendum id esse probabile, imo multi censent id non esse materiam definitionis fidei, quia nunquam Deus revelavit hoc esse probabile vel temerarium, sed hoc pendet ex iudiciis hominum et saepe ex temporum successu,

---

7. Ms. moraliter.
8. Ms. sive.

ita Cano lib. 4. cap. 4, lib 7, cap. 3, lib. 12, cap. 11. Solum igitur statuit et vult huiusmodi res in eo gradu veritatis haberi.

SED CONTRA, quia non potest teneri tota Ecclesia ad credendum aliquid nisi illud sit infallibiliter verum, alias tota Ecclesia exponeretur periculo falsitatis, ergo cum statuitur in Ecclesia aliquid esse probabile vel probabilius, de fide est et infallibile illud esse tale. Propter quod quidam censent fieri posse ut interdum sit de fide hoc esse probabile aut probabilius, quamvis non sit certum illud esse verum, sicut contingit esse eandem rem aliquando esse probabilem, et non esse evidens esse veram; cuius signum est, nam qui diceret Ecclesiam errare approbando aliquam rem ut probabilem, vel falsam [*144v*] doctrinam docere, haereticus haberetur; quae sententia non est improbabilis, nam sicut potest Ecclesia simpliciter de fide aliquid definire quod evidenter continetur in revelatione, sine nova et peculiari revelatione, sed S. Spiritus directione et impulsu, qui vim habent implicite cuiusdam revelationis ratione promissionum quas Christus fecit Ecclesiae, ita videtur posse definire aliquid sub ratione probabilis quod probabiliter tantum in revelatis continetur.

NIHILOMINUS opinio Caietani mihi magis probatur; saltem credo nunquam Ecclesiam intendere definire aut proponere aliquid quod probabile tantum est et aliquo [modo] incertum tanquam dictum et revelatum a Deo sub ratione probabilis; quodammodo enim videtur hoc propter fidei dignitatem et revelationis divinae, quae non pendet ex placitis hominum, ex quibus pendet probabilitas opinionum, praecipue quando revelatio cadit in res pertinentes ad doctrinam et dogmata, et non est de aliquo effectu vel casu contingenti; neque ad *convenientem*[9] Ecclesiae gubernationem necessaria est talis definitio, nam satis est esse humano modo certum atque evidens hoc esse probabile, ut Ecclesia non se exponat periculo falsitatis, quia non praecipit id teneri tanquam simpliciter verum sed tanquam probabile, quod fieri posset sine definitione fidei.

PRAETEREA CONFIRMATUR nam si expediret ad vitanda scandala vel ad maius bonum fidei statuere ut philosophi christiani docerent id in philosophia, sententiam aliquam ut probabilem, posset Ecclesia id praecipere, et tamen illa non esset materia definitionis fidei.

SED ADHUC SUPEREST DIFFICULTAS, nam licet haec [*145r*] satisfaciant in iudicio speculativo non tamen in practico, quod ad mo-

9. Ms. inconvenientem.

res pertinet, nam quamvis ex certo iudicio probabilitatis alicuius opinionis eliciatur certum iudicium veritatis practice, et ideo Ecclesia non se exponit sequendo opiniones probabiles periculo practico errandi, tamen videtur se exponere periculo approbandi id quod in se iniquum est vel iniustum. Explico difficultatem: interdum approbatur in Ecclesia tanquam probabilis et secura opinio dicens hunc contractum esse iustum, et certissimum est probatione illa homines sic contrahentes non iniuste facere, tamen si opinio illa speculativa certa non est, fieri posset contractum illum materialiter seu in re ipsa iniustum, contrahentes vero excusari a peccato ob ignorantiam invincibilem; inconveniens autem est et absurdum posse Ecclesiam ex ignorantia invincibili inculpate comprobare et operari tanquam iustum id quod revera iniquum est et iniustum; derogat enim hoc puritati et sanctitati Ecclesiae, quam supra inter alia in eo maxime ponebamus.

Respondeo primo, raro autem, fortasse nunquam in his rebus universalem Ecclesiam aliquid ut licitum et iustum *praecipere* et *definire* [10], ut in eo gradu habeatur ob solam probabilitatem opinionum. Sed absolute et simpliciter rem approbat, cuius signum est nam in huiusmodi rebus sic approbatis ab Ecclesia nunquam fit in illis mutatio, si autem penderet res ex opinionibus posset mutari, sicut videmus accidere in aliis humanis opinionibus et ita censeo intelligenda esse omnia quae [*145v*] hactenus ab Ecclesia de honestate vel turpitudine morum definita sunt. Secundo tamen quia non videtur repugnare interdum Ecclesiam approbare aliquid solum practice. Supposita probabilitate alicuius opinionis dicendum est non repugnare hoc Ecclesiae sanctitati aut veritati; nam ad integritatem fidei satis est nihil de fide doceri, quod non sit prorsus *infallibile* [1], non est autem neccesarium ut in omnibus prorsus quae agenda sunt a fidelibus certa et divina fide *constet* [2], quid honestum quodve turpe sit, nam in multis rebus permittuntur operari ut homines per naturalem rationem et discursum sequendo ea quae probabilia sunt. Unde ad Ecclesiae sanctitatem satis est ut nullam rem approbet, quae evidenter turpe sit, probat enim quae manifeste sunt honesta, in caeteris id sequatur quod est magis verisimile et practice certum.

10. Ms. praecipiendo et definiendo.
1. Ms. infallibili.
2. Ms. constat.

Iuxta ea quae in hac quaestione dicta sunt definienda est alia, an universalis Ecclesia falli possit *venerando*[3] aliquem hominem tanquam sanctum et beatum, sed de hoc disputatione sequenti ubi de infallibili Summi Pontificis potestate in rebus fidei agetur.

Quaestio 11. An omnes episcopi vel doctores fidei doctrinam tradentes, possint in erroneam doctrinam omnes conspirare.

Haeretici simpliciter affirmant. Primo, quia idem sentiunt de universali Ecclesia; secundo, quia negant Episcopos et doctores seu pastores omnes universalem Ecclesiam repraesentare, atque *ideo*[4] in eis esse ullam potestatem definiendi res fidei, sed eam tribuunt regibus [*146r*] et principibus saecularibus contra quos dicemus commodius in materia de conciliis.

Secunda sententia dicit Episcopos et doctores Ecclesiae simul non posse dicto modo errare, et de contrario etiam doctores per se sumptos, ita docet Cano ut in quaestione praecedenti.

Tertia sententia simpliciter docet, non posse totam universalitatem Episcoporum simul sumptam errare in dogmatibus fidei, quia repraesentant universalem Ecclesiam quae errare non potest, ita Driedo 4.° de ecclesiasticis dogmatibus cap. 3. parte 3ª. Pighius de Ecclesiastica hierarchia cap. 6. Waldensis lib. 2. doctrinalis fidei cap. 19.

Advertendum primo, universitatem Episcoporum dupliciter considerari posse: primo, legitime in unum congregatam, et sua authoritate et potestate res fidei definientem quo modo disputatio illa coincidit cum disputatione de concilio generali de quo infra. Secundo loqui possumus de omnibus Episcopis per se, ut nunc scilicet sunt et unusquisque suas oves docet et gubernat, et de his est quaestio, an accidere possit casu vel consilio per literas vel alio modo convenire in errorem fidei vere contrarium.

Secundo autem sermonem esse de Episcopis et doctoribus ut docentibus et proponentibus suis Ecclesiis quod credere teneantur, si enim consideremus illos solum ut privatae personae sunt, poterunt illi opinari falsa et decipi, quia homines sunt, neque est aliqua promissio Dei infallibilis ex qua contrarium colligi possit, quamvis

3. Ms. verando.
4. Ms. adeo.

fortasse ex ipsa natura rei nunquam accidat, tot [*146v*] homines doctos consentire in eadem sententia, ut faciunt omnes qui in vera fide errant, non esset autem impossibile, omnes in aliqua re errare contra fidem, quamvis non omnes in eadem, sed hic in isto articulo, illi in alio, quod non pertinet ad Ecclesiae incommodum; idem sequeretur si hoc vel illo modo omnes errarent.

Tertio, notandum hunc errorem intelligi posse vel cum contumacia et haeresi, vel ignorantia ita ut omnes existiment aliquid esse de fide quod revera *falsum* [5] est.

Dico primo, non posse omnes Episcopos et doctores ita errare in fide, ut totam Ecclesiam inducant in errorem fidei repugnantem, atque adeo neque possunt ita docere et proponere universali Ecclesiae errorem ut tota illa ad aliquid falsum obligetur. Haec conclusio videtur omnino certa, sequitur enim necessario ex promissionibus factis Ecclesiae universali de infallibili veritate semper retinenda; item si isto modo possent omnes Ecclesiae pastores errare, et ad falsum aliquod obligare possent vel omnia vel multa ex his quae Ecclesia nunc credit in dubium revocari, nam fere isto modo omnia sunt illi proposita.

Sed nota conclusionem hanc praecipue esse certam et de fide, quatenus includit cum caeteris caput et supremum Pontificem, ut ex sequenti disputatione constabit. Si autem Papam separemus, et de caeteris omnibus loquamur non est conclusio adeo certa [*147r*] etiamsi cum Episcopis doctores coniungamus, quia praeter illos omnes superest in Ecclesia infallibilis regula fidei, cui praecipue tenentur adhaerere fideles, et de omnibus illis non clare constat esse in illis infallibilem regulam fidei aut certam Spiritus Sancti promissionem.

Tamen nihilominus etiam hoc modo, loquendo de universitate Episcoporum et doctorum, videtur mihi verissima conclusio, et plus quam temerarium esse oppositum affirmare. Primo, quia haec promissio virtute continetur in promissione facta universali Ecclesiae et Summo pontifici. Secundo, quia non posset sine magno periculo fides consistere, si solum Papa veritatem doceret et reliqua omnia Ecclesiae capita docerent contrarium nam fere tota fidelium turba quae nescit ita distinguere has propietates et Dei promissiones facilius adhaereret multitudini Episcoporum et doctorum quam uni

5. Ms. valde.

Episcopo Romano, unde ut minimum sequeretur *intolerabilis* [6] error et perturbatio in Ecclesia. Tertio, quia alias non posset unus solus Pontifex, humano modo proponere et definire *veritates* [7] fidei; nam, ut infra dicam, tenetur in ea re adhibere summan diligentiam et consulere viros doctos et pastores Ecclesiae, si enim errarent nihil consilii esset reliquum. Tertio, semper in Ecclesia consensio universalitatis Episcoporum reputatum est certum argumentum veritatis et traditionis apostolicae, ut patet ex Irenaeo lib. 3, cap. 3, lib. 4 cap. 34, 63; Cypriano de simplicitate praelatorum et lib. [*147v*] 4 cap. 9 et habetur in capitulo *scire debet*. [C] 2.ª, quaestione 1.ª; et ex August. 1.° et 2.° lib. contra Julianum et lib 28 contra Faustum cap. 2, et lib 33 cap. 6, et infra aientes de traditionibus latius dicetur.

Ex quo infero primo, distinctionem illam, qua utitur Cano in uno sensu admitti posse et non in alio; nam si cum omnibus Episcopis supremum etiam comprehendamus, vere non habent maiorem infallibilitatem omnes simul quam solum caput per se, nam sicut hoc errare non potest ut caput est, etiamsi solum loquatur, ita neque ipse cum caeteris docentibus Ecclesiam. Si vero ipsum solum errare potest, ut persona particularis, per se non repugnabit caeteros omnes etiam, ut personae particulares sunt, errare, quia dixi nulla est de hac re promissio, nec illi, ut sic, repraesentant Ecclesiam totam, aut illam in errorem inducant, cum supponamus neque illos docere, neque illam ad credendum obligare, quamvis certissimum sit nunquam huismodi errorem in Ecclesia accidisse, et credendum sic de divina providentia nunquam id in Ecclesia permissurum. Sunt enim Episcopi, ut *Julius* [8] Papa dicit, epistola 1.ª, et Leo, ep. 14 et 69, columnae Ecclesiae a quibus quodammodo totius Ecclesiae vera doctrina pendet, nec aliter posset sine miraculo *universalis Ecclesia* [9] de vera doctrina profiteri.

Si autem de Episcopis omnibus loquamur excludendo Papam sic minus in[*148v*]commodum esset, illos omnes errare si alii sapientes et doctores recte sentirent, quamvis id neque acciderit, neque potest moraliter accidere; et hoc modo verum est, minus esse impossibile

6. Ms. intollerabilis.
7. Ms. veritatis.
8. Ms. Jullius.
9. Ms. universali Ecclesiae.

Episcopos sine doctoribus errare, quam omnes simul, quamvis utrumque, ut saepe dixi, neque acciderit neque credendum sit fore nunquam ut eveniat. Ex quibus expeditur aliud dubium.

An possit accidere omnes praelatos et doctores Ecclesiae aliquid sentire et reliquos omnes contrarium. Videtur enim id non repugnare quia neutra illarum partium Universalem Ecclesiam constituit. Respondetur, methaphysice id non repugnare, moraliter tamen id accidere non posse. Dices: si tamen eveniret, cui parti esset adhaerendum? Respondetur, si res esset iam aliis regulis fidei definita, illis qui sequuntur antiquam fidem definitam. Si vero definitio non satis constaret, cum pastoribus et praecipue cum Summo Pontifice esset sentiendum.

Quaestio 12. An solus universalis ecclesiae sensus ita sit infallibilis regula fidei, ut omnes obliget ad credendum.

Dixi solum Ecclesiae sensum, ut *excluderem* [10] traditiones et definitiones Pontificum, nam *quum* [1] Ecclesia credit propter aliquam ex his regulis, tunc certum est esse obligationem credendi, saltem ex praescripto et definitione talis regulae, de quo infra disseremus. Nunc igitur solum Ecclesiae sensum investigamus.

Advertendum enim est: aliud esse Ecclesiam non posse falli, aliud obligari ad [*148v*] credendum quod ipsa credit; primum spectat ad singulare privilegium ipsius Ecclesiae et peculiarem eius perfectionem; secundum indicat et requirit quamdam potestatem et quasi iurisdictionem ad obligandum. Haeretici igitur illa sua vulgari distinctione utuntur, nam si Ecclesia, inquiunt, credat ea quae scripta sunt et eo sensu quo scripta sunt, ad credendum cum illa nos obligat; si alia vel aliter credat, minime; itaque se ipsos atque adeo fideles caeteros constituunt iudices, et fidei ipsius Ecclesiae, et in eorundem arbitrio ponunt obligari vel non obligari ad credendum; et hoc satis est ad hunc errorem improbandum contra quem satis multa in superioribus diximus. Vide *Cano* [2] lib. 4. cap. 4.° breviter:

---

10. Ms. excluderent.
1. Ms. quoniam.
2. Ms. Canonem.

Dico primo. Cum alicui constat ecclesiam aliquid credere certa fide tenetur et ipse eadem *fide* [3] illud sentire; est communis omnium qui de hac materia loquuntur et iudicatur certum de fide, ex illis locis: si Ecclesiam non audierit etc. et id, est columna et firmamentum veritatis; unde generaliter concilia et patres hac semper regula utuntur in rebus fidei definiendis. Et ratio ex principiis fidei supra positis evidens est, quia tota Ecclesia nihil credit, nisi quia est a Deo revelatum, et hoc est de fide, quia Ecclesia in hac credulitate falli non potest; loquuntur enim de his quae credit tanquam de fide, ergo cum constat totam Ecclesiam aliquid de fide tenere, constat etiam Deum illud revelare, ergo tenetur illud credere.

Confirmatur. Nam hac ratione tenemur credere omnia quae sunt in Sacra Scriptura, quia est de fide Spiritu Dei esse scripta, sed est de fide et totam Ecclesiam Spiritu Dei sentire et credere, ergo. Unde:

Dico secundo. Hoc non solum esse verum de Ecclesia antiqua, [*149r*] quae fuit tempore Apostolorum, sed etiam de ea que modo est, et erit usque ad finem saeculi; conclusio mihi videtur tam certa sicut praecedens, quamvis Durandus et nonnulli alii Theologi agentes de approbatione librorum canonicorum, nescio quam distinctionem inter Ecclesiam his diversis temporibus existentem assignant, cum quibus disputabo infra agens de Sacra Scriptura; tractat hoc Cano supra lib. 2, cap. 7. Probatur breviter ex priore, nam non solum Ecclesia illo tempore erat columna et firmamentum veritatis et regebatur a Spiritu Sancto, sed etiam hoc et quolibet, nam semper est eadem Ecclesia Christi, cui promissiones illae factae sunt.

Dico tertio. Vix autem nullo modo fieri potest, ut Ecclesiae universalis consensus obliget ad credendum sine Sacrae Scripturae testimonio, aut aperta traditione, aut Pontificis, vel approbati concilii definitione; conclusio intelligitur de obligatione rigorosa, ita ut oppositum sit manifesta haeresis.

Ratio autem conclusionis est duplex. Prima, quia nunquam fit ut Ecclesia tota aliquid de fide credat nisi expressum sit in Sacra Scriptura, vel perpetua traditione receptum aut expressa etiam

3. Ms. fidem.

definitione declaratum; nam si non, omnia *moverentur* [4] in Ecclesia, et non habeat novas revelationes, quomodo fieri poterit ut aliquid de fide tota Ecclesia credat? Nam illud tale [vel] semper superioribus temporibus de fide habitum est, et haec iam est expressa traditio, vel antea in dubium cadebat, successu vero temporis factum est ut iam certum existimetur, et hoc sine expressa definitione vix nunquam in Ecclesia visum est, quamvis fortasse [*149v*] non omnino repugnet; fieri enim potest aliquid vere fuisse revelatum aut traditum, quod postea occasione aliqua in dubium venit, postmodum vero ita paulatim cordibus fidelium insideat et robur ac authoritatem obtineat, ut iam existimetur de fide et credatur vel ab apostolis traditum, vel Scripturam Sacram ita esse intelligendam; fieri etiam posset ut aliquid non expresse et in se definitum, in veritatibus autem fidei evidenter contentum, iam a tota Ecclesia expresse habeatur de fide, et ita doceatur ab omnibus pastoribus et Episcopis Ecclesiae; sed quia in his modis potest nunquam satis constare universalis Ecclesiae sensus, qui attingat perfectum gradum certitudinis fidei nisi accedat expressa definitio Pontificis, vel concilii approbati, ideo huiusmodi Ecclesiae consensus ab aliis regulis fidei separatus, saepe conficit, ut aliqua propositio sit ita certa, ut contraria sit non solum temeraria sed etiam interdum *erronea* [5], raro tamen sufficiet ad perfectum gradum certitudinis fidei, ita ut contrarium sit aperte haeresis, et hic sumitur.

Secunda ratio, quia vix potest constare de sensu Ecclesiae nisi per definitionem expressam vel aliam similem regulam, et ideo quamvis infallibilis veritatis privilegium universalis [Ecclesiae] praecipue sit, ad illud tamen confirmandum et retinendum oportet habere unum caput et os, per quod ipsa [*150r*] sentiret, sine mendacio loqueretur, de quo iam nobis disserendum est.

Disputatio 7ª. De Summo Pontifice
Proemium

Exposuimus disputatione precedenti totam Ecclesiae rationem et regiminis modum, quam monarchicum esse conclusimus, sequitur

4. Ms. palabra enmendada, ilegible en el centro.
5. Ms. erronia.

ergo ut de huius Ecclesiae monarchia, ac supremo pastore in quo authoritas definiendi res fidei, quam praecipue hoc loco requirimus, residet, disseramus...

[DE PONTIFICE]

[*fol 47r*] Quaestio 1.ª [7.ª] An Papa absque generali concilio aliquid de fide credendum definire possit.

Hic solum nobis disserendum est de illo actu, qui ad fidei obiectum spectat, minime exponere Ecclesiae ea quae credenda sunt, cum authoritate obligandi ad credendum, et quia ea quae ad mores Ecclesiae spectant, inter res credendas numerantur, de illis etiam breviter dicemus. Videtur igitur non pertinere ad hanc Pontificis potestatem, ut sine concilio generali possi aliquid definire, nullibi enim legimus talem potestatem illi esse concessam, neque talis definiendi modus, nec videtur rationi, aut Ecclesiae authoritati, aut utilitati consentaneum. Est enim definitio *fidei rerum* [1] omnium, quae in Ecclesia geruntur gravissima, oportet igitur ut gravissimo et summo conatu fiat. Ergo necessarium est ut concilium generale cum suo capite conveniat. Confirmatur primo, nam isto modo res *definitae* [2] maiorem obtinebunt authoritatem. Unus enim homo facile errare potest et quamvis Deus valeat unum hominem dirigire ne erret, tamen id non est expectandum nisi prius homo, quod in se est, faciat, et pro negotii qualitate diligentiam adhibeat. Confirmatur secundo, quia non fuit necessarium eam authoritatem concedi soli Papae, cum sit alius modus convenientior ut ostensum est. Tandem si respiciamus antiquum modum loquendi, omnium patrum, semper in huiusmodi causa ad concilium generale appellant.

In hac re non solum Haeretici, sed etiam Catholici nonnulli male de Summi Pontificis authoritate sentiunt, haeretici enim negant posse Pontificem tam per se, quam cum concilio generali, aliquid certum [*47v*] et infallibile definire, putant enim semper loqui

1. Ms. rerum fidei.
2. Ms. definite.

et definire humana tantum scientia et potestate, qui consequenter mentiuntur, nam alias docent, totam Ecclesiam visibilem posse in fide errare, invisibilis vero Ecclesia, dicunt, quamvis errare non possit, non tamen indiget hac visibili regula infallibili, sed interno instinctu et inspiratione regitur. Ita Calvinus, Lutherus et alii; quidam vero ex Catholicis qui docent Pontificem definiendo res fidei posse in tali definitione errare consequenter dicere debent, Pontificem posse et sine concilio nihil definire, quos citabo quaestione sequenti.

Dico primo. Certum est, esse in Ecclesia potestatem aliquam definiendi certitudine infallibili et separandi credenda a non credendis, haec conclusio demonstrata est supra.

Dico secundo. Quod Pontifex cum concilio generali, seu quod concilium generale a Pontifice approbatum definit, infallibile prorsus est, et certa fide tenendum, ita ut contrarium pertinaciter sentientes, sint haeretici. Conclusio est de fide. Probari potest verbo ex Sacra Scriptura, Deuteron. 17: Si difficile et ambiguum etc., venies ad sacerdotes, et iudices, qui fuerint illo tempore etc., qui noluerit obedire sacerdotis imperio ex sententia iudicis moriatur homo ille etc. Dicunt haeretici, non esse ibi sermonem de questionibus fidei, et doctrinae, sed de causis aliis. Sed primum Sacra Scriptura generaliter loquitur, et inepte excipiuntur res maioris ponderis et momenti; imo si de minoribus esset sermo, liceret a minori ad maius regressum sumere, deinde Patres communiter per lepram et lepram varias doctrinas intelligunt. Dicunt haeretici ergo ad iudices saeculares, qui ibi numerantur, pertinebit definitio rerum fidei. Respondetur [*48r*] distinctionem accommodate esse intelligendam, omnes enim causae subditorum sunt ad superiores deferendae, sed non omnes ad eumdem, nec eodem modo, sed cum accommodatione: forenses enim causae ad iudices et seculares principes, internae vero et ad fidem pertinentes ad sacerdotes, quamvis etiam dici posset, ad iudices pertinere compellere et punire rebelles, qui nolunt sacerdotum decretis obedire, aut certe nomine iudicis eo loco non intelligi alium quam Summum Sacerdotem, qui caeteris praesidebat. Sed respondetur aliter, obediendum est sacerdotibus in his quae secundum legem Domini docuerint, nostrum tamen esse examinare an talis doctrina sit legi Dei et Sacrae Scripturae consentanea. Sed est inepta responsio, quam bene confutat Pighius controversia 2.ª Si enim unicuique liceret de sa-

cerdotum decretis iudicare, non ad sacerdotes, sed ad privatos quoque, *quos* [3] ipsi sacerdotes iudicant, pertineret ultima definiendarum causarum sententia, quod et aperte est contra Sacrae Scripturae intentionem et maiorem parit perplexitatem, et confusionem, quia nihil posset certum esse, et stabile, unde verbum illud, quae docuerunt, vel docebunt secundum legem, est quasi conditionaliter interpretandum, vel promiscue, id est, obedi, quia te docebunt iuxta legem, quod testimonium confirmari potest ex Ecclesiaste 12°: verba Sapientium sicut stimuli, et sicut *clavi* [4] in altum defixi, quae per magistrorum *concilium* [5] data sunt a pastore; et: his amplius, fili mi, ne requiras etc. Math. 15: Supra cathedram Moysis etc.; quod ad nostrum propositum interpretatur Augustinus Epist. 65. Praeterea Math. 18. Si Ecclesiam non audierit et sumpto argumento a minimo, nomine enim Ecclesiae, pastores eius intelligit. Et per se patet ex Chryso[*48v*]stomo et aliorum patrum expositione. Facit etiam id ad Galat. 2.°, ubi Paulus ascendit Ierosolimam ut doctrinam suam cum Apostolis conferret. Et Actuum 15. Apostoli congregati fidem declarant, et definiunt, quae duo loca ex patribus ponderavimus supra disputatione 4.ª etc.

Probatur secundo conclusio. Ex perpetua traditione Ecclesiae conciliorum et Patrum de qua re multa adducemus infra agentes de conciliis, nunc vero solum concilium Ephesinum in Epistola ad Nestorium; 6.ª Synodus actione 11.ª; 7.ª Synodus can. 11; *Lugdun* [6], sess. 4.ª; Clemens Papa, Epistola 5. habetur cap. [7] *relatum*, [D] 37, quibus locis potestas definiendi et tradendi doctrinam fidei, et verbum Dei a verbo hominum discernendi in Episcopis Ecclesiae residere dicitur; ad idem multos ex Patribus refert Walden. lib. 3 doctr. fid. antiq.; Hosi cap. 53 confessionis; Cano, lib. 7 cap. 3. Ultimo possumus argumentari ratione: ostendimus enim supra *necessariam* [8] esse in Ecclesia aliquam animatam, et visibilem, ac infallibilem regulam fidei, ergo illa debet esse aliquis homo. Et si

3. Ms. quod.
4. Ms. clavum.
5. Ms. conc.ª.
6. Ms. Lud.
7. Así se citaban frecuentemente los "Canones" del *Decretum Gratiani* en el siglo XVI.
8. Ms. necessarium.

est aliqua congregatio hominum, maxime concilium generale cum capite, caput cum consensione concilii. Patet consequentia: quia dici non potest, eam regulam esse totam Ecclesiam, cum omnibus suis membris tum quia ostensum est supra in secularibus hominibus non esse potestatem spiritualem, quod evidentius verum habet in hac potestate iudicandi de sana doctrina, propter quod Paulus distinguens gradus in membris Ecclesiae, alios, inquit, esse doctores, alios pastores, et aliis dari Spiritum scientiae, sapientiae etc. Unde Malachiae 2 et Agei 2, sacerdotum dicitur esse custodire scientiam, et ab eis esse requirendam, propter quod a Christo dicuntur lux mundi Apostoli. Et sane per se absurdum videtur, potestatem definiendi res fidei, et docendi, attribuere indoctae plebi, tumultuosae, et inconstanti, quod ita est rationi contrarium, ut apud barbaras etiam nationes fiat distinctio sacerdotum, et plebis, et eorum qui docere debent aut doceri etc. Et praeterea [*49r*] si ad definiendas res fidei oporteret omnium omnino membrorum Ecclesiae audire atque conferre suffragia, impossibile prorsus esset aliquid unquam definire. Praeterea dici non potest hanc regulam, et potestatem esse in principibus, id est, regibus secularibus, ut haeretici volunt; eisdem enim Scripturis, et rationibus id falsum esse, colligitur, et in materia de legibus latius probabimus potestatem spiritualem, quae a civili distincta est, non residere in principibus secularibus; apertissime distinguitur. Ergo a sufficienti partium enumeratione necesse est dicere hanc regulam infallibilem esse concilium pastorum Ecclesiae cum suo capite coniunctum, quod tandem confirmatur ex illis verbis ad Ephes. 4.°: Quosdam dedit pastores et doctores, ut non circumferatur omni vento doctrina etc. Ex quibus habetur ideo esse datos doctores, et pastores Ecclesiae, quia alias non posset convenienter in eadem fide stabilis perdurare. Ergo oportet ut pastores aliqua ratione sint *infallibilis*[9] regula fidei, cui adhaerens Ecclesia non erret, quod ponderavit Hieron. ad Gall. 1.° dicens, cum doctores Ecclesiae docent, quod in ipsis Deus docet et loquitur.

Dico secundo. Summus Pontifex per se, et sine generali concilio habet potestatem definiendi res fidei, et consequenter praecipiendi ut certa fide credatur quod ab ipso definitum est. Hanc con-

9. Ms. infallibiles.

clusionem intendit divus Thomas ar. 10 huius materiae, et est de fide definita a Leone X in Bulla contra Lutherum ar. 23. qui erat: non esse haereticum contradicere Papae; definit quod antea damnatum erat c. *ad abolendam*, extra, de haereticis. Probatur primo ex Ioanne 21: Pasce oves meas. Suppono enim probatum esse verba illa ad Petrum, et ad omnes eius successores pertinere. Item illis verbis non saltem datam esse potestatem docendi, et praedicandi quae omnibus Episcopis communis est, sed propriam ac peculiarem potestatem iurisdictionis, quae ipsi Petro, per se, et absque consortio aliorum membrorum Ecclesiae, et illius successoribus convenit. Iam igi[*49v*]tur praecipuum munus pastorum est, docere, iuxta id *Ierem* [10]. 3: Dabo vobis pastorem qui doceat vos. Ergo Summus Pontifex ex vi verborum Christi habet peculiarem vim, et potestatem, et iurisdictionem ad docendam Ecclesiam, sed non est aliud docere in huiusmodi iurisdictione nisi praescribere quid credendum sit, nec alia ratione, aut modo posset illam convenienter docere; et ita intellexit hunc locum Hieron. epist. ad Damasum de nomine Hypostasis, et eadem de causa idem Damasus, Epistola ad Stephanum, vocat Romanum Pontificem doctorem orthodoxae et inmaculatae fidei. Huc etiam pertinent verba illa Luc. 22.: Tu aliquando conversus confirma fratres tuos, et Math 16: Super hanc Petram aedificabo Ecclesiam meam; quia enim prima forma Ecclesiae fides est, supra illam merito dicitur fundari Ecclesia quia fidei regula est, et iudex, et ibidem: tibi dabo claves regni caelorum quarum una est clavis scientiae per quam fides proponitur quae fundamentum est in initium viae qua ad regnum caelorum tenditur.

Principaliter 2.° probatur conclusio ex usu, et traditione Ecclesiae nam imprimis hanc potestatem sibi semper attribuerunt Romani Pontifices quibus in hoc negotio fidem esse adhibendam, supra ostendimus. Hoc constat ex omnibus epistolis Decretalibus supra citatis, et cap. *maiores*, de Baptismo; Clement 1, de Summa Trinitate. Et cap. [1]. *Si romanorum*, [distinct.] 19; cap. [1]. *Si ille*. D[istinct.] 50; cap. *a recta fide ergo* [2] [C 24, q. 1]; cap.[1] *quoties*

10. Ms. Hiere.
1. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
2. Ms. 1 a recta ergo fide.

[Episcopi, C 2, q. 6]; c. *haec est fides* [C] 24, *q.* 1 [3] Quibus omnibus locis dicitur Romanum Pontificem esse supremum iudicem in causis fidei. Hinc in concilio Lateranensi, sub Innocentio III, habetur cap. *Damnamus* [4], de Summa Trinitate, et in concilio Lugdunensi, habetur 1, [cap.] *fideli*, eodem titulo in 6.°, et in Tit. SS.ª 7, can. 3, SS^{ae}, 25, in decreto de *delectu* [5] ciborum: Romana Ecclesia magistra omnium Ecclesiarum, [*50r*] idem quod etiam usus antiquorum conciliorum confirmat. Concilium enim Ephesinum, sententiam Caelestini Papae sequens, damnavit Nestorium haereticum, sententiam Christi Domini appellat, idemque concilium definitionem a Leone Papa editam tanquan fidei regulam amplectitur. 6.° Synodus, actione 11 et 14, dicit Christum Dominum loqui per os Agathonis Papae, et 7.ª Synodus similiter suscipit sententiam Adriani Papae contra Iconomachos; eodem modo concilium Milevitense, Arausicanum, Bracharense, Tolet. et fere omnia, Romani Pontificis iudicium quaerunt, et sequuntur. Unde Innocentius IV epistola 26: quoties, inquit, fidei ratio vindicatur ab Apostolico fonte Romanae Sedis petenda sunt responsa. Et *Gelasius* [6] Papa, epistola ad Faustum Suum: ad religionem pertinet non nisi Apostolicae sedi debetur summa iudicii totius, et eandem veritatem sentiunt antiqui Patres: Cyprianus lib. 4.° epistula 9, qui cathedram Petri, supra quam fundata est Ecclesia, *desererit* [7] in Ecclesia se esse, non confidat. Ambrosius, oratione de excessu fratris sui Satyri, idem censet hominem esse Catholicum, et cum Romana Ecclesia consentire. Gregorius lib. 4.° epistola 32 et homilia 31 in Evang, habetur cap. [8] *praeceptis* [*apostolicis*], distinctione 12, loquens de Romana Sede, inquit, cuius *authoritatis* [9] *sanctionem* [1] teneant omnes qui voluerint appetere soliditatem, supra quam Christus fundavit Ecclesiam *convelli* [2]. Idem Leo Papa sermone 2.ª in assumptione sua, et ser-

3. Ms. 1 q.
4. Ms. Damnaraus.
5. Ms. delecto.
6. Ms. Galas.
7. Ms. deserere.
8. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
9. Ms. authoritate.
1. Ms. sanctiorem.
2. La cita según Friedberg, I, 27, es: "Cuius auctoritatis sanctionem omnes teneant sacerdotes, qui nolunt ab apostolicae petrae, super quam Christus universalem ecclesiam fundavit, soliditate divelli [seu: convelli]".

mone 2. in sua consecratione, habetur cap.[3] *ita Dominus,* 19. distinctione; idem Leo IV cap.[3] *de libellis,*[4] distinct. 20; Augustinus lib. de Baptismo, serm. 49. de verb. Dom., 124 de temp: trac. 56 in Ioannem, et epist. 108; Hieronymus in epist. ad Damasum, et *Apolog.*[5] *contra Rufinum*[5]; Cyrillus lib. 2.° in Ioan. cap. 12. nos-[*50v*]trum est quaerere a Romano Pontifice quid credere, quidve tenere debeamus. Chrysostomus homi. 50 in Math. et aliis. Et huc denique spectant verba illa universalis Synodi, sub Nicolao Papa, habentur [C] 25, quaes. 2. cap.[3] *Si quis dogmata*[6] id est, decreta pro Catholica fide, id est, Ecclesiastica disciplina, a Sedis Apostolicae Praesule salubriter promulgata contempserit, anathema sit: quae fere *repetuntur*[7] cap. *ad abolendam,*[8] de haereticis, et clementina *unica,* de Summa Trinitate ex concilio Viennensi, ubi etiam dicitur dubia *fidei*[9] declarare ad Sedem Apostolicam dumtaxat pertinet. Unde Nicolaus Papa: qui Romanae Ecclesiae privilegium conatur auferre in haeresim labitur, nam fidem violat, quae adversus illam agit, quae est mater fidei, habetur cap.[1] *omnes*[2] [sive], dist. 22, et *acceptator* in 8'. Synodo actione 1.ª et 7, et videtur etiam definiri in Florenti. sub Eugen. IV, et confirmari hoc potest, nam concilia provincilia approbata a Pontifice, semper in Ecclesia existimata sunt sufficientia ad proponendam fidem, et obligandum; signum ergo est non pendere hanc potestatem pontificis a generali concilio, quod maxime etiam confirmari potest quia concilium generale est *sub*[3] Papam, et ab illo habet suam potestatem, de hoc vero primo, etc.

ULTIMO arguitur ratione, quia oportet esse in Ecclesia, ut supra vidimus unum Supremum iudicium *consonum*[4] fidei, non fuit autem expediens hanc potestatem esse solum in concilio generali,

---

3. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
4. Ms. libellis 2.
5. Ms. Apologus, Ruffinus (Siempre con esta grafía).
6. Ms. dogma.
7. Ms. refutantur.
8. Ms. ad obolendam.
9. Ms. fide.
1. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
2. Ms. omnis.
3. Ms. abreviatura dudosa.
4. Ms. caresanum?

quia saepe vix aut ullo modo potest congregari, et in principio Ecclesiae post tempora Apostolorum per annos fere 300 nullum fuit coactum cum tamen saepe occurrerit necessitas definiendi et declarandi res fidei.

[*51r*] DICET quis Papam per se, et sine concilio posse definiri, seu declarare ea quae vel expressa in Sacra Scriptura continentur, vel iam in aliis conciliis definita, non vero aliquid novi etc. Sed contra hoc est, quia in his quae videntur in Sacra Scriptura esse expresse, possunt esse magnae controversiae quae sine illius definitione, qui authoritatem et certitudinem a Christo habet, dirimi non possunt; tum etiam quia saepe permulta occurrunt quae neutro modo satis sunt proposita, et definita. Adverte tamen *esse*[5] aliquos Catholicos, quamvis nobiscum consentiant, asserentes Papam sine concilio generali posse definire, negant tamen sine ulla consultatione, aut virorum doctorum *consilio*[6] id posse facere: quia si constaret, inquiunt, Papam *temere*[7] et sine sufficienti examine aliquid definire, non obligari ad credendum quia tunc abuteretur sua postestate, ita Sylvest. Cano et Castro quaestione sequenti citandi.

DICO tamen absolute dicendum esse Papam habere hanc potestatem, quia si aliquid simpliciter et absolute definit, simpliciter etiam et absolute obligat, neque est dicta limitatio adhibenda, alias pertineret ad Ecclesiam examinare qualiter, et quomodo Pontifex definierit. Unde firmitas et veritas definitionis ex subditorum acceptatione et iudicio penderet, quo fit ut omnis *efficacia*[7b] et firmitas talium definitionum tollatur, et hoc confirmat usus Ecclesiae, nam postquam aliquid a Sede Apostolica definitum est, statim *censentur*[8] haeretici qui tali definitioni repugnant; quid autem sentiendum sit de illo examine, et *diligentia*[9] quam praedicti authores requirunt, quaestione sequenti dicetur; nec contra veritatem hanc occurrunt argumenta alicuius momenti; nam quae obici solent leviora sunt. Consideratur enim Pon[*51v*]tifex in hoc *negotio*[10] ab

5. Ms. est.
6. Ms. concilio.
7. Ms. tamen.
7b. Ms. efficatia.
8. Ms. consent.
9. Ms. dilligentia.
10. Ms. negocio.

haereticis, et adversariis solum ut homo prudentia, ac sapientia humana praeditus, cum tamen considerandus sit ut Christi vicarius, cui Spiritus Sanctus assistit, ut iam dicemus. Illud solum aliquid difficultatis habere videtur, nam si Summus Pontifex hanc habet potestatem, superflua esset conciliorum congregatio quod est contra consuetudinem Ecclesiae. Sed quia de hoc disputatione sequenti late dicendum est nunc breviter exemplo illius concilii, quod tempore Apostolorum congregatum est, haec dubitatio solvitur; habebat enim sine dubio Petrus potestatem per se definiendi, et statuendi per se totum id, quod in illo concilio definitum est; tamen propter rei gravitatem, et novitatem oportuit rem illam toto concilio tractari et definiri; et idem est dicendum de aliis conciliis, vult enim Deus exercitium huius potestatis fieri modo hominibus et negotiis maxime *accommodato*[1], praesertim quia *definitiones*[2] rerum fidei sumendae sunt ex traditione Apostolorum, et communi consensione totius Ecclesiae, et ideo interdum oportet convenire totius Ecclesiae Pastores ut talis traditio etiam Ecclesiae *consensu*[3] evidentius constet, et per hoc etiam patet ad rationem dubitandi in principio positam, et patebit latius in sequentibus.

Quaestio 2.ª [8.ª] An summus pontifex in doctrina fidei tradenda errare possit.

Omissis opinionibus quia hic fere eaedem sunt quae in praecedenti quaestione, advertendum est Pontificem duobus modis considerari posse, et ut hominem privatum vel credentem, quae ad fidem spectant, vel certe ut doctorem unum ex multis explicantem et docentem res fidei, et secundo, ut [*52r*] supremum iudicem definientem, et obligantem ad credendum quod definit. Secundo, distinguendum ex primo *posito*[4] erandi *modo*[4]: primus est ex sola ignorantia sine contumacia vel haeresi, alter est, contumaciter, dogmatizando contra decreta vera *verae* fidei.

Dico primo. Summus Pontifex, definiens et universae Ecclesiae proponens fidei doctrinam nullo modo errare potest, neque ex

1. Ms. accomodatis.
2. Ms. definitione.
3. Ms. consensus.
4. Ms. positus, modus.

malitia[5] neque ex ignoratione. Haec conclusio non existimatur expresse de fide, quia aliqui Catholici tenent contrarium, et non censentur haeretici; mihi tamen est omnino certa, et in re censeo esse de fide. Tenent communiter Theologi: D. Thom. hic, et infra q. 11, ar. 2, et q. 10 de potentia ar. 4. ad 13, 4. contra gent., cap. 26, et opusculo contra errores graecorum cap. 32 et 65, et quodlib. 9. ar. ultimo et lib. 3 de regimine Principum cap. 9. Alens. 3. p, q. 4, in 5 ad 1m et 4 p. q. 108. in 4. ar. 3. Albert Mag., Palud. Durand. Ricard. et alii Theologi 4 d. 24. Rofens. ar 28. Echius de primatu Petri, et in Enchiridio cap. 47 et 48. Turrecrem. lib 2, cap. 107. Caiet. Opusculo cit. canon 6.°, et lib 2. cap. 33, 1.° de haeres. cap. 8. et verbo Papae. Ioan. a Lovanio, libro de perpetua Cathe. Petri protest. et suum cap. 11.

Probatur primo, ex illo Math. 16. super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et portae inferi non praevalebunt adversum eam, quo loco, ut fuse satis constat, et omnes patres exponunt, promissio facta est Ecclesiae de perpetua stabilitate, et firmitate in vera Christi fide, sine qua impossibile est, veram Ecclesiam consistere, ut supra late probavimus. Ut autem Ecclesia hanc habeat firmitatem in petra, quae Petrus fuit et est omnis eius successor, fundatur tamquam in stabili et firmo fundamento, quod a fide vera cadere non possit; quo modo enim recte Christus illa duo coniungeret: super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam, et illud, et portae inferi non praevalebunt adversus eam, nisi et ipsum fundamentum eadem esset stabilitate praeditum, ut etiam per metaphoram Petrus optime subindicatur [*52v*] ita intellexit hunc locum Lucius I, Felix I., ep.3.. Marcus Papa, ep. ad Episcopos Aegypti, Agatho Papa ep. ad Constantinum Imperatorem, accepta in 6.ª Synodo act. 4, ubi Romanam Sedem veram fidei regulam appelam quam in rebus fidei nunquam errasse affirmat; Innocent. I in Epistolis ad concilium Carthaginense et Milevitanum; Leo Papa. Ep. 4 et 67; Bonifacius VIII, in extra, *Unam Sanctam, de maioritate et obedientia,* recepta in concil. Later: sermo 10; et fere omnes Pontifices et etiam concilia, quibus supra dignitatem Summi Pontificis confirmavimus, hanc eiusdem praerrogativam ex his Christi verbis agnoscunt, et patres citati et citandi, in quibus omnibus illud est animadverten-

5. Ms. malicia.

dum: interdum eos loqui de Pontifice Romano, interdum de Romana Ecclesia, nonnunquam de apostolica Sede: sed haec omnia ad idem significandum usurpantur ab ipsis, nam Ecclesiae Romanae non tribuitur haec authoritas nisi ob apostolicam sedem, in apostolica autem sede, ille habetur in veneratione, authoritate, et gaudet privilegiis concessis illi sedi, qui in ea legitime sedet; cum ergo talis sedes vel Ecclesia dicitur non posse errare, is qui sedet et praeest Ecclesiae non posse errare dicetur. Considerandum etiam est verba illa, et portae inferi etc. ab omnibus his tribus intelligi primario dicta esse de Ecclesia ad cuius bonum, et commodum tota Petri dignitas, et omne privilegium eius refertur. Unde hoc privilegium de quo agimus, ideo huic sedi datum est, ut Ecclesiae facta promissio rata esse possit, unde non incommode, illam portam, eam non solum ad Ecclesiam sed etiam ad Petrum super *quem* [6] Ecclesia fundata est referri posse.

Secundo probatur conclusio, ex illo Lucae 22: Ego rogavi pro te, Petre, ut non deficiat fides tua, et tu aliquando conversus, confirma fratres tuos; quae verba ut supra etiam vidimus, dicta fuerunt Petro ratione muneris et officii quo tenebatur confirmare fratres et totam Ecclesiam in fide; sicut ergo hoc munus et officium ad Petri successores pertransiit, ita et privilegium, quod ratione offici illi datum est. Unde etiam sumitur manifesta ratio, nam ad officium Petri et Summi Pontificis spectat definire [*53r*] res fidei et damnare haereses, hoc enim est confirmare, et retinere fideles in vera fide; ergo in hoc munere praestando errare non potest, nam si ipse erret, totam Ecclesiam, quae illi obedit errare necesse est, Unde Xistus II, epistola I, fides, inquit, Romanae Sedis nullum unquam fallere potuit, sed omnes potius haereses destruere.

Tertio argumentari possumus traditione, et authoritate patrum. Sed omnia quae hic adduci possent partim in 2.ª quaestione *disputata* [7], partim praecedenti quaestione dicta sunt; omnes enim patres qui in Romano Pontifice potestatem definiendi res fidei cognoscunt necessario fateri debent, infallibilem eius veritatem, quoniam unum ex alio plane *sequitur* [8], neque enim ipsi firmiter credere possent, quae Pontifices definirent, nisi eadem firmitate cre-

6. Ms. quam.
7. Ms. disputatis.
8. Ms. sequente.

derent, ab eis decipi non posse; unde recte Bernardus epistola 190 ad Innocentium: dignum, inquit, arbitror ibi potissimum resarciri damnum fidei, ubi non posset fides sentire defectum: haec quippe praerrogativa huius sedis. Est videndus etiam Augustinus epistola 106, 142 et 162, tract. 86 in Ioannem 2, lib. contra Donastist. cap. 1; Hieronymus in Math. 16 et Apolog. 1 contra Rufinum; Ambrosius oratione de excessu fratris sui Satyri cap. 4 et sermone 47; Irenae. 3. contra haereses cap. 3; Cyprianus lib. 1, epistola 3 et alii quos supra retuli.

Quarto argumentari possumus quia si papa [in] proponendis rebus fidei errare potest, nullus erit in Ecclesia, qui infallibili authoritate, fidem proponat, nam totum Ecclesiae corpus, ut omnia et singula membra comprehendit, quamvis errare non possit in rebus fidei, tamen non potest uti authoritate definiendi, et proponendi, quia non potest in unum congregari ad id praestandum; concilium autem generale cum a Pontifice pendeat, ut supra ostendimus, neque eam authoritatem habebit, si Pontifex non sit; quam rationem in sequentibus magis urgebimus.

Quinto et ultimo argumentari [possumus] ex dictis in praecedenti quaestione, nam Pontifex per se habet potestatem definiendi aliquid de fide, et obligandi totam Ecclesiam ad id credendum, quae tamen non *potest* [9] obligari ad credendum falsum: tum quia alias et tota errare posset, et de caeteris rebus om[*53v*]nibus, quae credere tenetur, dubitare posset, an essent vera vel falsa, ergo id quod Pontifex sic definit non potest esse falsum.

Sed quaeret aliquis contra istam conclusionem, an oporteat definitionem hanc et propositionem fieri universali Ecclesiae, vel, sufficiat fieri Ecclesiae particulari; aliquibus enim videtur non sufficere quia cum Pontifex particulari Ecclesiae loquitur non videtur loqui ut universalis pastor. Dico sic: quod si sententia Pontificis sit vera definitio fidei non posse fieri particulari Ecclesiae quin fiat universali. Unde omnes Pontifices, Patres et Doctores citati minime distinguunt inter has duas *definitiones* [10] Pontificum, *quia*[1] in Ecclesia non sunt duae sed una fides, unde quod supremus iudex

9. Ms. possunt.
10. Ms. definitionus.
1. Ms. quae.

fidei semel definit esse de fide, simpliciter definit illud esse revelatum a Deo, unde universam Ecclesiam obligat; confirmatur e contra quia nulla Ecclesia particularis tenetur credere de fide, nisi quod universalis Ecclesia credit et tenetur credere.

Contra hanc conclusionem, tenuerunt omnes haeretici qui hactenus in Ecclesia fuerunt, nam omnes ab hac sede dissenserunt, et illam errasse opinati sunt, quibus adhaerere videtur Erasmus, in Scholiis ad epistolam D. Hieronymi: de Hypostasibus ad Damasum; Ockam, Dialogo de potestate Ecclesiae. Almain., in tractatu de eadem re cap. 16 et 17; Gerson, tractatu, simili parte 1. consideratione 10 et 11, et tractatu de examine doctrinarum, consideratione 5.ª, Adrianus 4, quaestione ultima; de confirmatione et quodlib. 2, quaestione 1. sine argumentis Abbas cap. significati 11.°, 3. Fundamenta huius erroris nulla sane praeter ea, quae praecedenti quaestione sunt soluta; addent vero nonnullas definitiones Pontificum, qui errarunt, quaedam illarum sumitur ex contradictione illa quae videtur esse inter Nicolaum IV c. *exivi de paradyso*, [*54r*] de verborum significatione in 6.° et Ioannem XXII, extravaganti *cum inter nonnullos*; nam *hic* [2] definivit esse haeresim dicere Christum et Apostolos neque in communi alicuius rei proprietatem et dominium habuisse unquam; nam Ioan. 13, dicitur habuisse loculos ex quibus et necessaria emerent et *eleemosynas* [3] faciebant, quod est signum dominii; ille vero docuit Christum verbo et exemplo docuisse paupertatem, quare etiam in communi et in particulari rebus omnibus renunciavit: Mat. enim 8: mulieres sequebantur Christum quae ministrabant ei de facultatibus suis, de qua apparenti contradictione multa dicuntur a doctoribus. Vide Turrecrem. lib. 2, c. 112, ad 10. Ego vero breviter dico Ioann. XXII solum definire contra negantes Christum Dominum aliquando habuisse dominium rerum, saltem in communi simul cum apostolis; nam id est expresse contra Evangelium; quod tamen Nicolaus non negat imo expresse dicit Christum Dominum aliquando accommodasse exteriorem modum vivendi communi modo vivendi hominum et possedisse aliqua, ut etiam hominibus minus perfectis exemplum praeberet; dicit tamen l. 3 hoc aliquibus temporibus effecerit, ta-

2. Ms. sic.
3. Ms. elaemosinas.

men aliis *voluisse*[4] omnibus carere, in exemplum eorum qui omnibus renunciaturi erant, quod omnino etiam verum est; alias definitiones in quibus videtur Pontifex errasse, asseremus statim et solvemus.

Nunc solum quosdam Catholicos quamvis negent Papam definientem, ut Papam, posse errare, *affirmant*[5] tamen Papam definientem sine debito consilio et maturo iudicio posse errare, quia Spiritus Sancti *assistentia*[6] non est promissa pontifici, temere definienti, quare non est censendus definire ut Papa. Ita Silv. verbo fides, Cano lib. 5, c. 5, Castro 1 de haeres. c. 8, qui dicit consulendum semper esse Cardinalium collegium, unde cum dicitur, inquit, Apostolica Sedes errare non potest, intelligitur Pontifex cum collegio Cardinalium; quod nullum habet fundamentum, et ideo alii solum requirunt sufficientem disputationem, et indagationem pro causae gravitate, quanta vero et qualis illa esse debeat, prudentium iudicio *reliquunt*[7]. Sed haec [*54v*] sano modo intelligenda sunt, et primo, negandum non est teneri pontificem, antequam res fidei definiat, diligentem consultationem praemittere pro eius gravitate et necessitate, quoniam res graves et difficiles et ad fidem totius Ecclesiae pertinentes, tentare temere et sine *ea*[8], gravissimum sine dubio peccatum esset; quod perpetuus Ecclesiae et conciliorum usus ab Apostolis inchoatus, Act. 15 satis confirmat.

Secundo, consultatio haec non est per se *definita*[9] a collegio Cardinalium, *quia*[1] Apostolica sedes et tota eius authoritas in solo residet Romano Pontifice, et fuit Petro, ut supra late probatum est; neque alicubi Christus praecepit, ut cardinales ad huiusmodi *consilium*[2] semper vocaret, nec concilia aut Sancti in hoc negotio Cardinalium meminerunt; quodcirca, quando novae haereses vel dubitationes orientur, si sunt circa res praecipue iam definitas potest Pontifex per se ipsum, si doctus sit, aut *consilio*[3] aliquorum

4. Ms. nocuisse.
5. Ms. affirmantur.
6. Ms. existentia.
7. Ms. rellinquunt.
8. Ms. abreviatura dudosa.
9. Ms. deffinita.
1. Ms. quomodo.
2. Ms. concilium.
3. Ms. concilio.

sapientium, rem examinare et transigere; si vero res sit maioris dubii, oportebit maiorem facere consultationem, et supposito prudentissimo modo quem nunc apostolica Sedes habet in gubernando, semper erit optimum uti *consilio* [3] Cardinalium, quorum munus praecipuum hoc esse debet ut sint a *consiliis* [4] Pontifici; aliquando denique necessarium erit et valde conveniens concilium generale congregare ut dicetur infra.

Tertio, simpliciter decedum est, et sine limitatione Papa in his definitionibus errare non posse, alias res tota in dubium revocaretur, et oporteret, nos fieri iudices definitionum Pontificis, examinando an sufficientem diligentiam adhibuerit, de qua re semper possemus esse dubii et solliciti. Dicunt quidam ad divinam providentiam pertinere, [55r] reddere certas et pacatas animas fidelium de definitione Pontificis per internam inspirationem; sed non recte, hoc enim est totam certitudinem et definitionem Pontificis revocare ad internum instinctum, quod haeretici faciunt dicentes, Spiritum sibi dictare, errasse Pontifices, et temere, et ut homines definisse. Multo ergo verius dicitur, pertinere ad providentiam Dei, qui hanc Pontifici tribuit potestatem, nunquam permittere, ut temere, et sine sufficienti discussione definiat, unde haec inquisitio, cum tanta diligentia non ita requiritur, ut ex defectu illius, possit interdum Pontifex, definiendo errare: nam etiam in Petro et Apostolis fuit conveniens et necessaria magna inquisitio, cum tamen simpliciter errare non possent, ita igitur *requiritur* [5] ex ordine divinae providentiae quae suaviter omnia disponit, et humana omnia, quoad fieri potest, humano more gubernat, id est, accommodat necessaria ad non errandum. Ex quo fit ut in ea promissione, qua Deus promisit Pontificem non erraturum, contineatur etiam sufficientem diligentiam adhibitam, quia hoc est medium necessarium; sicut si Deus mihi promitteret, me nunquam peccaturum, non inde fieret, me omnibus peccandi occasionibus expositum et nullam adhibentem diligentiam ad vitandum peccatum, nihilominus nunquam peccaturum; sed sequitur potius, effecturum Deus, ut ego quod in me est praestem ad vitandum peccatum et pravas occasiones fugiam.

---

3. Ms. concilio.
4. Ms. Concilis.
5. Ms. requirunt.

Dico secundo. Papa ut doctor, vel persona privata, potest non solum in huiusmodi causis humanis iudicandis, verum etiam in doctrina fidei tradenda, et explicanda errare, ex igno[*55v*]rantia saltem, absque peccato haeresis, et contumaciae. Est certa et communis, quia Papa est homo, et non semper caeteris omnibus doctior, e contra non sunt promissiones Dei, ut in his omnibus quae docet vel loquitur, verum assequatur. Confirmatur, quia talis error, nihil nocet integritati fidei universalis Ecclesiae, propter quam Pontifex habet privilegium non errandi ut Pontifex est.

Tertio, usus ipse et experientia satis hoc ipsum docet, hoc enim modo unus Pontifex interdum sui praedecessoris opinionem improbat, ut patet ex Innoc. III, cap. *quanto* [te magis], *de divortiis*[6], et Alexandro cap. *licet* [praeter], *de sponsa duorum*. Item Ioannes XXII putavit animas iustorum non videre Deum ante diem iudicii, quod tunc sine haeresi facere potuit, quia non fuit res satis declarata, ut tamen rem definire tentabat, morte praeventus est, ex extravaganti Benedicti XII, quam *refert*[7] Castro, vera Beatitudo, haeresi 2. Idem Ioannes XXII in extravaganti erravit, nullam esse paupertatem, per quam dominium rerum abdicitur, usu retento, quia putavit, in his rebus haec duo non posse separari; cuius contrarium Pontifices alii docuerunt, quod verius est, ut alibi dicetur; qui tamen error, non fuit definiendo, nec in materia, quae ad fidem pertineat, unde consequenter erravit idem Pontifex, negans huiusmodi paupertatem bonam esse et sanctam quam tamen probant Nicolaus cap. *exiit qui seminat* de verbo[rum significatione] in 6.°, et Clemens V, clementina *exivi*[8] *de paradyso, de verborum significatione*; omnes tamen loquuntur, doctores privati, nihil definiendo, nam adhuc res est sub opinione, et alia sunt [*56r*] similia. Illud vero quo aliqui utuntur, ex Gelasio Papa lib. contra *Eutychem*[9], quod ut particularis doctor ibi docet, in hostia consecrata manere substantiam panis, mihi non probatur, quia nunquam in Ecclesia id fuit sub opinione, et ut arbitror, tempore Gelasii, iam erat illa sententia erronea, propter quod,*Cano*[1] 6 de locis, coniectatur. librum

6. Ms. Divorciis.
7. Ms. refer.
8. Ms. exivit.
9. Ms. Nestorium Aethichem.
1. Ms. canon.

illum false esse *adscriptum*[2] illi Pontifici, quamvis revera, illud quod refertur, non satis aperte in libro contineatur de quo alias.

DIFFICULTAS tamen in hac conclusione est, quomodo cognoscamus Papam loqui privatam personam, vel definire ut Pontificem.

Respondetur primo. Si Pontifex scribit, non ut Iudex supremus Ecclesiae sed ut privatus interpres Sacrae Scripturae, Iuris canonici aut Theologiae, ut fecerunt Innocentius IV et Adrianus VI, certum est non definire, sed privatim loqui.

Secundo, quando aliquid scribit Pontifex, ut pastor Ecclesiae vel respondendo consultationibus et difficultatibus, tunc primo observandum est quid directe intendat, nam reliqua quae quasi obiter, vel incidenter dicuntur, non cadunt sub talem definitionem, quia non obligat ad credenda ea omnia, nec de illis fit consultatio, aut per se definit; unde in his non repugnat, reperiri aliquod falsum, et huiusmodi sunt multae rationes quae afferuntur, exempla, testimonia, argumenta; exemplum huius vulgare est, capite[3] *a quodam Iudeo*, de consecratione, distinctione 4, ubi Nicolaus I docere per se intendit, Baptismum *collatum*[4] a Iudeo non esse iterandum, si sit sub vera forma; obiter tamen dicit, Baptismum in nomine Christi, fuisse validum eo tempore, quod [*56v*] non opiner esse verum, uti ex Pelagio II *can. Multi*[5] et Zacharia Papa, cap.[6] *in Synodo*, [Anglorum] eadem distinctione; deinde consideranda est materia in qua Pontificis sententia versatur, nam si illa non est de re ad fidem pertinente, vel religionem, vel communes Ecclesiae mores, sed ad privatum negotium, vel iudicium alicuius facti, tunc clarum est, Papam non definire ut Pontificem, quia nihil proponit credendum.

Tertio, si materia sit fidei, in ipsa directa responsione, ponderanda sunt verba; nam si expresse dicat, illud esse dogma fidei, et esse firmiter tenendum, vel contrarium esse contra Sacram Scripturam, aut Apostolicam traditionem, vel esse haereticum, et utatur verbis praeceptivis, et praecipue, si Anathemate *feriat*[7] oppo-

---

2. Ms. scriptum.
3. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
4. Ms. colatum.
5. Ms. I cap. nulli.
6. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
7. Ms. palabra dudosa, enmendada.

situm sentientes, signum est definire ut Pontificem; quae regula servanda est in definitionibus etiam conciliorum, et colligitur ex cap. *cum Christus*, et cap. *ad abolendam* [8], *de haereticis*, et cap. *firmiter*, de Summa Trinitate, et cap. *damnamus* in eodem titulo; in 6.° et lege *unicum* [9] c., eodem titulo; secus esset si tantum praeciperet Pontifex, *etiam sub excommunicatione* [10], vel prohiberet contrarium docere; nam id non est satis, ad definitionem fidei; quod idem erit, quandocumque ex verbis et circumstantiis constat tantum privatum ferre iudicium, quod et ex communi sensu Ecclesiae et sapientia pensari poterit; quae maxime intelligenda sunt, ad intelligendas epistolas decretales et canones Pontificum, non enim omnia, quae in eis continentur sunt aeque *infallibilia* [11], et nonnulla in eis contineri possunt, fortasse minus vera, quae haeretici diligentissime observant, ut inde concludant Pontificem, ut Pontificem, posse errare, sed nihil efficiunt, nam si quid probant, ut plurimum est hoc, quod in 2.ª conclusione fatemur; quarum nonnulla exempla subiciemus, ut [57r] res clarius constet. Et omisso Ioanne XXII et Nicolao I, de quibus supra diximus, proferunt tertio Innocentium epistola 18 cap. 3, ubi videtur sentire confirmatos et ordinatos ab haereticis, non esse *vere* [12] confirmatos, et ordinatos, atque adeo venientes ab Arianis ad Ecclesiam, quamvis confirmati essent, esse iterum confirmandos, et si fuerant ordinati, non esse censendos Presbyteros, et consequenter videtur sentire, Episcopos haereticos *perdere* [1] potestatem confirmandi vel ordinandi. Aliquibus videtur Innocentium ibi loqui, iuxta antiquam opinionem eorum qui dubitabant an Sacramentum confirmationis et ordinis rite possit ab haeretico perfici, sed certe non opinatur, sed praecipit magna consultatione, ut ipse dict. Dico ergo, illum canonem, non esse doctrinalem, sed iudicialem, id est, non doctrinam fidei continere, sed paenas haereticorum explicare; tales videlicet, non esse suscipiendos in dignitate et honore sacerdotali; cum autem dicit, non recepisse Spiritus Sancti plenitudinem et perfectionem, non intelligit potestatem ordinis, sed veram sanctitatem et aptitudinem, ad dignam

8. Ms. apolendam.
9. Ms. unica.
10. Ms. et subest communicatione.
11. Ms. invalibilia.
12. Ms. fere.
1. Ms. pertere.

tanti muneris executionem; et eodem modo dicit, ex illo Baptismate, et ex illis ministeriis, non haberi Spiritum Sanctum, id est, gratiam et remissionem peccati. Quod vero ait solum Baptismum ratum illis esse permittimus, intelligi potest hoc solum Sacramentum, propter illius necessitatem, ita permitti haereticis, ut perfecte et sine ulla paena, et etiam culpa possint illud perficere, per se loquendo, vel certe dici posset, cum dicit hoc Sacramentum illis permitti, intelligere hoc Sacramentum apud illos *vere* [2] confici, quia veram eius formam retinent, ut ipse satis subicit, alia vero eorum sacramenta, ordinis vel confirmationis, non reputari rata et firma, quia ve[*57v*]ram Ecclesiae formam neque modum necessarium observant, ita iudicat Gelasius cap.[3] *qui perfectionem*, [C], 1, q. 1, ex cap. [3] *Arianos* eadem causa et quaestione.

Quartum exemplum sumunt ex eodem Innocentio epistola 2.ª canone 12.º, habetur [C] 27, q. 1.ª cap. [3] *quae Christo*, ubi dicit non esse absolvendam virginem Deo sacratam, quae alicui viro miscetur, donec ille *moriatur* [4]. Respondeo primo, non esse sensum de absolutione sacramentali, sed publica reconciliatione, ita ut ad *Eucharistiae* [5] communionem admittatur, ut glossa exponit. Deinde illa non definitio, sed quaedam paenae impositio est, pro gravissimo delicto; ad haec non loquitur de illa quae semel peccavit, sed quae nupsit, permanens in statu damnationis, unde si a viro separaretur, et ad pristinum statum rediret, non negaret posse absolvi absente viro.

Exemplum quintum sumunt ex epistola 22.ª eiusdem Innocentii, cap. 1, ubi indicat legem veterem adhuc obligare, quod etiam sentit Innocentius cap. *per venerabilem*, qui filii sint legitimi: Sed utuntur tantummodo similitudine legis veteris, non quia existiment illam obligare, sed quia illam expediat imitari, maxime in iudicialibus et iis quae pertinent ad externam Policiam.

Sextum sumunt ex Gregorio III epistola ad Bonifacium, cap. [3] *quod proposuisti* [C] 32, q. 7.ª ubi dicit: posse virum ducere aliam uxorem si prior in talem incidat morbum, ut non possit reddere debitum. Respondeo, illam non esse fidei definitionem, sed privatum

2. Ms. fere.
3. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
4. Ms. miriatur.
5. Eucharistia.

responssum in particulari facto. Secundo nego Pontificem loqui de morbo, quod supervenit *matrimonio*[6] contracto, sed de illo quod praeerat, et de se est perpetuum, ut a Gelasio ibi.

EXPLICANDUM NUNC EST, an Pontifex, ut persona privata, possit etiam ex contumacia in rebus fidei errare, ita ut haereticus esse [*58r*] possit, de qua re nihil de fide certum est.

PRIMA SENTENTIA affirmat: Caietanus de authoritate Papae, cap. 11 et 21; Cano lib. 6 cap. ultimo; Soto 4 d. 22 q 2 a 2; Castro de iusta haereticorum punitione cap. 6; Turrecrem. lib. 2; Catharinus ad *Galatas*[7] 2. Canonistae supra citati, qui tamen tenent Papam haereticum ipso iure privari iurisdictione, supponunt Papam posse esse haereticum, et idem eadem ratione sentiunt Pontifices et concilia, cum disponunt quid faciendum, quando Papa esset haereticus, ut videre est cap.[8] *Si Papa*, distinctione 40, et ex Anacleto epistola 3, Innocent III, sermone 2. de consecratione Papae, et in 5.ª Synodo sub *Symmacho*[9]. Confirmatur, Interdum damnaverunt concilia haereses Pontificis Romani, quicquid ergo sit, an sententiae huiusmodi fuerint latae ex praesumptione, secundum allegata et probata, vel ex veritate facti, tamen certum est, iudices atque adeo concilia huiusmodi sententias ferentia, pro certo habere, talem factum potuisse accidere. Hoc patet ex 6.ª Synodo actione 16, et 18, in quibus damnatur Honorius, ut haereticus monothelita. Et Leo II, illud concilium confirmat. Simile quid reperitur in concilio Constantiensi sessione 11, ubi damnatur Ioannes XXIII et Benedictus XIII. Nam licet non fuerint indubitati Pontifices, tamen concilium in modo loquendi satis indicat item in veris Pontificibus potuisse accidere etc. Simile argumentum sumitur ex Patribus, qui *referunt*[10] Pontifices aliquos fuisse haereticos; sensit de Liberio Athanasius epistola ad *solitariam*[1] vitam agentes. Hieronymus in cronica, et de viris illustribus etc. De *Felice*[2] sen[*58v*]tit Rufinus lib. 1. cap. 22; de Anastasio, Gratianus d. 19 canone *Anastasius*; de Ioanne XXII

6. Ms. matrimoni.
7. Ms. Galladas.
8. Cfr. nota 7 del fol. 48v.
9. Ms. Simacho.
10. Ms. refferunt.
1. Ms. solitaliam.
2. Ms. Faelice.

Ockam tractatu dialogorum cap. 9 et 10, et quicquid sit an de facto fuerint hi omnes haeretici, isti tamen authores supponunt hoc esse possibile. Ratio est, quia non est unde colligamus hoc privilegium nam Sacra Scriptura nulla est: Nam id. ego rogavi pro te etc., dictum est Petro in ratione officii, non in persona privata; ratio etiam nulla cogit, nam hoc privilegium non est necessarium bono communi Ecclesiae, ad quod omnia Pontificis privilegia referuntur, nam si esset, maxime quia Pontifex haereticus suam haeresim definiret, vel magnum *scandalum* [3] Ecclesiae *immineret* [4]; sed primum non cogit. sic enim [neque] ex ignorantia *permittendum* [5] esse errare, ne suum errorem definiret, ut dicitur tentasse Ioannem XXII. Est ergo in illo casu Dei providere ne Pontifex definiat, quod sentit, solum illum tollendo de medio. Posterior etiam ratio non urget, nam scandalum maxime oritur ex actione exteriori, certum est autem posse Papam exterius saltem profiteri haeresim.

SECUNDA SENTENTIA negat, Papam ut personam privatam, posse esse haereticum; tenet *Pighius* [6] lib. 4, Ecclesiasticae hierarch. cap. 3; Simanchas in institutionibus Catholicis; Hosius lib 2 contra Brentium, sed potius tenent contrarium.

Fundamentum est primo quia promissiones factae Petro: Ego rogavi pro te Petre, etc. et illa, et portae inferi non praevalebunt adversus eam, factae intelliguntur Petro et omnibus successoribus eius, ut supra late ostensum est, neque patres illa distinctione utuntur: Petri, vel [*59r*] Pontificis ut est persona privata, vel, ut est Pontifex; sed ut simpliciter loquuntur; imo docent Romanam Sedem, non posse haeresim docere, ideo communiter dicunt, ipsum Romanum Pontificem non posse in haeresim labi, et quia debet etiam confirmare fratres in fide: *si* [7] enim fieri potest ut aliquis teneat aliquam fidem et potestatem supremam, et tamen illam neque docere neque stabilire conetur, videlicet, possit Deus efficere ut haereticus Papa non noceat Ecclesiae, suavior tamen modus divinae providentiae est, ut qua Deus promisit Papam definientem nunquam erraturum, communiter provideat ne unquam ille haereticus

3. Ms. sandalum.
4. Ms. imineret.
5. Ms. permittenda.
6. Ms. Phigius.
7. Ms. qui.

sit; nec enim est simile de errore ex ignorantia nam qui ex ignorantia sine contumacia errat, potest adhibita *diligentia*[8] et consultatione illuminari, qui vero errat contumaciter contra veritatem definitam non item.

Secundum et principale fundamentum[9] huius sententiae est quia quod hactenus in Ecclesia nunquam accidit, credendum, est ex Dei ordinatione et providentia accidere non posse. Nullus autem Romanus Pontifex hactenus haereticus fuit: ergo, etc. Minor probatur primo ex Nicolao I epistola ad Michaelem Imperatorem, ait, hic enim nec tenuis saltem rumor aspersit aliquando, cum prava sapientibus sapere etc. et ex Agathone papa I citata epistola, qui praedecessores suos omnes usque ad sua tempora rectam fidem conservasse testatur, et in ea se confirmasse fratres prout a Christo Domino praeceptum est, et Theodoretus ait: Sedem Romanam semper haeretici foetoris liberam permansisse, neque ullus, inquit, qui contraria sentiret in ea sedit, et haec differentia observatur communiter inter caeteras sedes Patriarchales, et Romanam, quia in illis multi sederunt haeretici, in sacrata nullus; quod praeterea inductione ostendi[*59v*]tur;

Unus enim ex his qui maxime creduntur fuisse haereticus, est Liberius de quo Athanasius epistola ad solitariam vitam agentes indicat metu consensisse in haeresim, et in Pontificali Damasi asseritur illum subscripsisse; idem in cronico Hieronymi, et de viris, in Fortunatiano, dicit ob tedium exilii subscripsisse pravitati haereticorum, et *Sozomenus*[10] lib. 4. dicit Imperatorem coegisse Liberium confiteri filium non esse patri homousion; sed nihilominus verisimillius multo est, Liberium non solum haereticum non fuisse, sed neque exterius favorem aliquem haereticis praebuisse. Primo enim Liberius antequam a *Constantio*[1] mitteretur in exilium sanctissimum fuisse, et haereticis magno animo restitisse constat ex omnibus historiis praecipue ex Rufino lib. 5, cap. 26. quod vero post revocationem ab exilio usque ad morten in eadem fide et sanctitate permanserit constat primo ex Patribus qui loquentes de eo

8. Ms. dilligentia.
9. Ms. + est.
10. Ms. Sozomeras.
1. Ms. Constantino.

iam mortuo magna cum veneratione de eo loquuntur. *Siricius* [2], Papa tertius post Liberium, epistola ad *Hymericum* [3], Liberium vocat venerandum praedecessorem suum. Basilius lib 2. et 3. de virginibus, Liberium inter beatos Pontifices numerat, idem Augustinus epistola 165 et Optatus lib. 2. contra Donatistas, unde Socrates lib. 2, cap. 37 dicit Constantium propter animi *constantiam* [4] consensisse ut Liberius revocaretur ab exilio, et Theodoretus lib. 2 cap 17 dicit precibus matronarum Romanarum idem fecisse Imperatorem, ubi Liberium, optimum Liberium appellat, et Socrates lib. 4, cap. 11, scribit *noluisse* [5] Liberium post revocationem ab exilio litteras Macedonianorum recipere, nisi prius confessionem scriberent, et Arium ac omnes sectatores eius anathematizarent, et *Sozomenus* [6] supra, licet dicat Imperatorem vim intulisse Liberio non tamen dicit, illum fuisse victum, [*60r*] quum potius dicit excommunicasse dicentes, filium non esse eiusdem essentiae cum patre; et quamvis Rufinus supra dicat sibi non esse compertum an *Constantius* [7] reduxerit Liberium quod sibi *in* [8] subscriptione acquieverit, an in *Papae*[7b] Romani sententiam, tamen Sulpitius lib. 2. sacrae historiae, praeter alios iam citatos, eum vocat fidei acerrrimum defensorem, et Nicephor. lib. 9, cap 35 et 37, Liberium dicit ab Arrianis per calumniatores esse traditum, quasi repudiasset homousion.

Quo circa ad Patres supra citatos, respondetur: Athanas. loquutum fuisse ex falso rumore ad eum delato, quamvis non dicat subscripsisse haeresi, sed damnationi ipsius Athanasii, id est, depositionis ab Episcopatu. Hieronymus vero secutus est Athanasium. Damasus autem non scripsit vitam Liberii, sed alius qui opus illud continuavit, ut notat Onuphrius annotatione in *Platin.* [9] et idem creditur de his quae de Liberio habentur in Chronico Hieronymi:

---

2. Ms. Liberius Cilitus.
3. Ms. Imericum.
4. Ms. sententiam.
5. Ms. voluisse.
6. Ms. Hozomenus.
7. Ms. Constantinus.
7b. Ms. Rapali.
8. Ms. in in.
9. Ms. Patonem.

non esse ab illo scripta, sed ab aliquo inserta ex Chronologia Mariani Scoti, apud quem illa verba habentur, quae aliena esse ab Hieronymi historia patebit facile intuenti, quia non quadrant cum antecedentibus et sequentibus.

SECUNDUS PONTIFEX qui maxime accusatur haeresis est Honorius quia in 6. Synodo actione 13, ubi etiam eius epistolae referuntur, damnatur de haeresi, et Leo II, in epistola ad Constantinum: quod etiam habetur in Pontificali in vita eiusdem Leonis II, et in Synodo Romano, sub *Martino I* [10] papa, refertur epistola Pauli Episcopi Constantinopolitani ad Theodorum Papam, in qua dicit Honorium idem cum Sergio, et *Pyrrho* [11] sensisse, et Umbertus Legatus Leonis IX. contra Nicetum *scribens* [1], dicit in 6.ª Synodo, actione 7, dammatum Honorium; propterea 7.ª Synodo, actione ultima dicit anathema Honorio, quod repetit in epistola ad [*60v*] omnes *Presbyteros* [2], et 8.ª Synod. actione ultima, approbat epistolam Adriani II et *concilii Romani* [3], approbantis damnationem Honorii factam in 6.ª Synodo; eandem damnationem confirmat Tharasius epistola ad Patriarchas, quae habetur in 7.ª Synodo, actione 3., Epiphanius Diacenensis, disputatione contra Gregorium haereticum, habetur 7.ª Synodo actione 6.ª, consentiunt etiam Beda lib. de sex aetatibus, et Psellus lib. de 7 Synodis: quapropter Cano lib. 6 cap. ultimo includit: dubitari enim potest de hac re.

Sed nihilominus multi Honorium hac nota liberant, primo, quia non est credibile 6am Synodum damnasse Honorium ut haereticum nam in epistolis Honorii quae referuntur in eadem Synodo, confitetur ipse Honorius unam in Christo personam, quod tantum erat *hoc* [4] tempore expresse definitum de fide, neque negat duas in Christo operationes, sed solum dixit eo tempore abstinendum esse a verbale unius vel plurium operationum, in quo vel non erravit, vel si erravit non ut haereticus nec contumax; imo neque fuit error speculativus de veritate rei sed fortasse practicus, circa

10. Ms. Martiono.
11. Ms. Pirrho.
1. Ms. scriberet.
2. Ms. Praesbyteros.
3. Ms. concilio Romano.
4. Ms. non.

id quod tunc fortasse fieri expediret, quapropter multi cum *Pighio* [5] supra, putant illam actionem *13.*[6] 6.ª Synodo esse supposititiam, aut a Graecis depravatam: hunc enim fuisse Graecorum morem testatur Nicolaus in praefatione ad Synodum 8ᵐ, et Leo Papa epistola 83 ad Palestin. conqueritur Graecos suas epistolas ad *Flavianum* [7] se etiam vivente *corrupisse* [8]; et Gregorius lib. 5 epistola 14, idem affirmat de Synodo *Chalcedonensi* [9], et *suspicatur* [1] de Ephesina, et Graeci qui ad concilium Florentinum venerunt actione 20, id fassi sunt; alii vero putant eas epistolas Honorii etiam fuisse supposititias ab haereticis; constat enim ex eadem 6.ª Synodo actione 12 et 14 similes epistolas Vigilii Papae, suppositas fuisse 5ᵃᵉ Synodi.

Adde etiam si admittimus illas epistolas esse Ho[*61r*]norii, nullus in eis continetur ita manifestus error ut propterea posset Honorius ut haereticus condemnari. ut in principio diximus; praecipue cum exstet dialogus S. Maximi. qui tempore Honorii vixit, continens *discussionem* [2] inter ipsum Maximum et *Pyrrhum* [3], in quo cum Pyrrhus diceret Honorium fuisse suae haeresis, respondet illa *Chrysostomi* [4]: cui credendum est, civibus Constantinopolitanis qui nihil nisi quod lubet loquuntur, an secretario Honorii, qui illam epistolam conscripsit, et modo vivit ? is enim scriba ad Imperatorem Constantinum iussu Ioannis Papae sic dicit de epistola ob quam censebatur Honorius haereticus, Honorium non negasse duas in Christo absolute *voluntates* [5], divinam et humanam, sed qua Sergius diceret, duas in Christo voluntates contrarias, carnis et Spiritus; hoc negavit Honorius et contrario sensu affirmat interdum unam in Christo voluntatem, vel, ut homo est, quia non *habebat* [6]

5. Ms. Phygio.
6. Ms. 15.
7. Ms. Fabianum.
8. Ms. corrupsisse.
9. Ms. Calcedonensi.
1. Ms. suspiratur.
2. Ms. dispositionem.
3. Ms. Pyrum.
4. Ms. Christus.
5. Ms. voluntate.
6. Ms. solebat.

repugnantiam [7] appetituum; unde, in eadem epistola subditur, in Christo fuisse eam voluntatem humanam quae ante *peccatum*[7b] creata est, non quae post *peccatum*[7b] est vitiata. Praeterea possumus pro Honorio [citare] historias asserentes Honorium fuisse primum qui damnavit haeresim *Monothelitarum* [8] *Blondus* [9] lib 9 decade 1. Aeneas Sylvius lib. 8 cap. 5. *Sabellicus* [1], Nauclerus, Platina et alii, quos refert Hosius, et Agatho Papa inter quem et Honorium nondum 60 anni intercesserunt, epistola 1. quae habetur in 6.ª Synodo actione 4, et probatur in 8.ª et 18.ª cum multos huius haeresis sectatores nominet, Honorii non meminit et subdit nunquam sedem Petri defecisse in fide aut haeresibus subscripsisse, quod etiam potest esse indicio *damnationem* [2] Honorii in illa Synodo *contentam* [3] esse *supposititiam* [4]; alias videretur sibi contraria; similiter *Zonaras* [5] in vita Constantini IV, numerans haereticos damnatos in 6.ª Synodo non meminit Honorii; idem Ferius Episcopus Constantinopolitanus epistola ad Ungariae [*61v*] Principem, quae cum aliis multis congerit Onuphrius pro hac senia additione ad vitam Honorii in Platina, ubi memitit illius dialogi illa *Chrysostomi*[5b] ut aliorum multorum qui censuerunt, 6.ª Synodum in hac parte esse corruptam, propterea argumentatio esse potest quod Martinus I, qui fuit post Honorium epistola 6.ª ad Amandum damnans haereticos *Monothelitas* [6] non recenset Honorium; quin potius ait praedecessores suos semper restitisse illi haeresi, denique credibile non est, concilium damnasse Pontificem multo ante 60 [7] annos mortuum, et suo tempore neque damnatum neque infamatum de haeresi, solum per quasdam epistolas, et incertas, et in quibus nullus error satis clare continetur, quia probabile est eam actionem 6ae Synodi in hac

7. Ms. expugnantiam.
7b. Ms. patrem.
8. Ms. Monotelitarum.
9. Ms. Blandus.
1. Ms. Sabelicus.
2. Ms. damnationis.
3. Ms. contentum.
4. Ms. supposititium.
5. Ms. Zonoras.
5b. Ms. Christi.
6. Ms. Monotelitas.
7. Ms. + vel.

parte corruptam fuisse, quod late contendit Anastasius Bibliothecarius in sua historiae ex *Theophane*[8] Isauro Graeco. Alii vero dicunt 6am quidem Synodum damnasse Honorium procedendo cum allegato et probato, tamen in facto errasse. Ita Turrecremata lib. 2. cap. 95, etsi omnes consequenter dicunt 7em et 8am Synodum tantum referre quae in 6.a acta fuerant, et similiter ex falso praeiudicio in facto errasse, et idem demum est ad caeteros authores, plura in *defensione*[8b] huius Pontificis videri possunt in *Pighio*[9] lib. 4 Hierarchiae cap. 8, Hosio cap. 9. Ioanni a Lovanio lib. de perpetua Cathedrae Petri potestate et firmitate.

Tertius qui *de*[1] haeresi accusatur est *Felix*[2] II, quem Episcopum Arrianum et ab Arrianis schismatice introductum vocat Hieronymus. de viris illustribus. in *Acacio*[3]; quem propter hanc solam authoritatem Arianae haeresis condemnat *Tilmannus*[4] lib. 1 de Ecclesia cap. 9, sed in primis in hoc Felice difficile est ad explicandum an, et quo modo fuerit verus Papa; et dubii est quia secundum omnes fuit electus vivente *Liberio*[5], anno 12: Thedoretus lib. 2. cap. 17. lib. [*62r*] 2. citato. *Sozomenus*[6] lib. 4. cap. 14; Arrianus Marcellinus, *tit*[7]. 11 rerum gestarum; *Onuphrius*[8] in additionibus ad vitam Felicis II in *Platina*[9]. Unde et Augustinus epistola 169, et, Optatus lib. 2, contra Parmenian, numerantes seriem Pontificum Felicis II non meminerunt. In contrarium vero est quia Damasus hunc memorat inter Pontifices, et idem habetur in Chronico Hieronymi, et communi consensu Ecclesiae celebratur, ut Pontifex et *Martyr*[1], et ita vocatur in omnibus martyrologiis antiquis, et in Antiphonario Gregoriano, et novissime cum Romae inventum fuerit anno 83. in Basylica Sti. Cosmae et Damiani corpus eius,

8. Ms. et Theophone.
8b. Ms. definitione.
9. Ms. Pygio.
1. Ms. di.
2. Ms. Faelix (siempre con esta grafia).
3. Ms. Aratio.
4. Ms. Tilmanus.
5. Ms. Lyberio.
6. Ms. Zocomoras.
7. Ms. tachado, dudoso.
8. Ms. Onophorus.
9. Ms. Platona.
1. Ms. Mártir.

incisum [2] erat in *latere* [3] capsulae isto modo "S. Felix Papa et Martyr qui *Constantium* [4] Imperatorem Arrianum damnavit", ex quo aperte constat non posse esse alium nisi hunc Felicem, quod non sine speciali Dei providentia creditur accidisse nam eo tempore agitabatur Romae quaestio an Felix II esset in Martyrologio ponendus, quod demum excudebatur. Qua dictitatione posita corpus eius inventum est in vigilia Festivitatis eius. Unde eo tempore intellexi a viris fide dignis Gregorium XIII finem illi quaestioni imposuisse neque de illa re amplius dubitare permisisse. Propter quae, et alia quae afferri possunt [5], numerum Pontificum hoc nomine Appellatorum in antiquissimis historiis non posse expleri, nisi hic Felix II sit Pontifex, et similia nota; Videtur *ergo* [6] *nulla* [7] ratione dubitandum quin *hic* [8] Felix II, *verus* [9] Pontifex fuerit quam[vis] explicare modum difficile sit. Turrecremata lib. 4. ca. 9. parte 2. dicit Liberio Papa propter fidem exulante a *Constantio* [1] Augusto, Felicem de consensu Liberii fuisse constitutum in papatu, addit vero Liberium postea tedio exilii affectum defecisse a fide, et se Arrianis adiunxisse, et Felicem a concilio [*62v*] Arrianorum fuisse depositum, Liberium vero iam haereticum iniuste et schismatice sedem iterum usurpasse. Sed hoc ultimum omnino est incredibile, iam prima adducta pro Liberio evidenter confirmant Liberium tempore mortis fuisse verum Pontificem, propter quod alii dicunt Liberium usque ad secundum annum exilii fuisse vere constantem et Catholicum, et ideo Felicem qui sub id tempus electus fuit, tunc fuisse schismaticum, quod etiam aliquae historiae indicant, praecipue Rufini lib. 10 cap. 22, *Theodoretus* [2] lib. 2. historiae cap. 17. *Sozomenus* [3] lib. 4; post biennium autem illud, dicunt Liberium defecisse, saltem exterius,

2. Ms. incissum.
3. Ms. catera.
4. Ms. Constantinum.
5. Ms. + in.
6. Ms. abreviatura incierta, como todo este pasaje: corregimos según el sentido.
7. Ms. ulla.
8. Ms. sic.
9. Ms. utrum.
1. Ms. Constantino.
2. Ms. Thodoretus.
3. Ms. Sozomeras.

ad Arrianos, et propterea fuisse depositum a Clero Romano, qui Felicem in Papatu confirmavit, et tunc incepit esse verus Pontifex. Postea vero, Felice per Martyrium de medio sublato, Liberius qui iam se catholicum ostenderat iterum electus est. Haec sententia significat improbari sufficienter non posse ita nec probari: inventa enim videtur ad difficultatem conciliandam, non tamen probat singula eorum quae dicit imo aliqua sumit, quae creditu sunt difficilia: primum: vel *Liberius*[4] vere fuit haereticus, et subscripsit haeresi, vel non, sed exterius peccavit aut *condemnando*[5] Athanasium aut communicando cum haereticis; si primum dicatur iam contraria sententia habetur, *quae*[6] intendit aliquem vel Pontificem fuisse aliquo tempore haereticum; secundum illud demum, sine ullo fundamento, ut ex supra dictis probatur; ex Athanasio, ex historiis Sozomeni lib. 4. cap. 14 et Nicephoro lib. 9, cap. 37, solum potest colligi Liberium aliquid de *Constantio*[7] remisisse, communicando cum haereticis *Ursacio*[8] et Valente et scribendo fidei sirmiensi, et Antiochenae, quas tamen duas Hilarius in lib. de Synodis ut Catholicas replicat unde referunt eundem Liberium antequam *Sirmio*[9] discederet reddidisse confessionem Catholicam, et excommunicasse filii [*63r*] et patris qualitatem. Si vero Liberius unquam se exhibuit haereticum non potuit propter exterius peccatum a Clero Romano deponi; supra enim ostensum est, excepto puncto haeresis, propter nullum aliud, Papam posse deponi; et evidenter, primo ex casu Marcellini, quem integrum concilium congregatum damnare non est ausum quia prima sedes, inquiunt, a nemine iudicatur. Quin potius etiam si fuisset haereticus non est certum potuisse legitime deponi a solo clero sine concilio; ad haec, si ipse fuit semel habitus haereticus, et propter haeresim iuste depositus, vix credi potest etiamsi postea Catholicum se ostenderet, a clero Romano fuisse iterum electum; nam erat res valde indecens, ut qui propter haeresim fuerat semel depositus iterum ad Apostolicam sedem eligeretur; quorcirca cum negandum nulla ratione videatur, Felicem hunc II fuisse verum Pontificen propter ea,

4. Ms. Lyberius (siempre con esta grafía).
5. Ms. tandenando.
6. Ms. quod.
7. Ms. Constantino.
8. Ms. Ursatio.
9. Ms. Syrmio.

quae *adduxi* [10], et supra etiam diximus Liberium nunquam fuisse haereticum, probabilius forte dici potest, Liberium eo tempore quo exulabat, propter Ecclesiae incommoda et praecipue schismata vitanda, voluntate sua Episcopatum Romanum renunciasse, et ita Felicem rite fuisse electum, ut Turrecremata indicavit, in quo possumus cum eo convenire, et *discedere* [11] ab ultima sententia, quia et magis pium et verisimilius est ad credendum. Post mortem vero Felicis non est cur dicamus Liberium schismatice sedem usurpasse (in quo mihi graviter videtur Turrecremata errasse) sed a Clero Romano iuste ac merito ad eandem Sedem fuisse revocatum, *quam* [1] ob Ecclesiae bonum voluntarie deposuerat, et propter fidei constantiam meruerat denuo. Fateor si nudas historias consideremus non solum non posse probari, sed potius ingentes pati difficultates, nam fere omnes referunt fuisse schisma inter Felicem, et Liberium ut videtur esse in *Onuphrio* [2] additione ad Platinam, et alios quos ipse refert, nullus autem fuisset locus schismati, si vera essent, quae di-[*83v*] ximus: sed potuit forte initio esse schisma postea vero, *sedari* [3] eo modo quo diximus. Denique maiorem apud me authoritatem haberet traditio supra relata, quam dicti historici, qui fere in nullo conveniunt in negotio Felicis et Liberii; ad tuendam autem dictam traditionem nulla apparet non aut probabilior aut magis pia; causa autem cur omissus est hic Pontifex ab Augustino et Optato fuit quia tempus Pontificatus eius in tempore Liberii concluditur.

Admisso ergo Felicem fuisse verum Pontificem, negatur illum aliquando fuisse haereticum aut Arrianum, nam ut Platina, et fere omnes referunt, ipse potius *Constantium* [4] ob haeresim excommunicavit, et *Theodoretus* [5], *Sozomenus* [6] Rufinus et alii supra citati multi dicunt Felicem de schismate fuisse infamatum nunquam tamen de haeresi notatum, et traditio supra adducta satis confirmat

10. Ms. adduxit.
11. Ms. discere.
1. Ms. quem.
2. Ms. Onophrio.
3. Ms. sederi.
4. Ms. Constantinum.
5. Ms. Thodoretus.
6. Ms. Zozomeras.

non solum non fuisse haereticum sed potius pro defendenda Catholica fide martyrio coronatum.

QUARTO accusatur de haeresi Anastasius II, cui imponitur quod communicavit Photino, et *Acacium* [7] Constantinopolitanum Episcopum ob haeresim damnatum absolverit; propter quae dicitur divino iudicio ictu fulminis occidisse. Ita legitur in Pontificali, et in Tritemio in Cathalogo virorum illustrium, et Platina in Anastasio II.

Sed imprimis hic Pontifex non tam accusatur haereticus quam fautor haereticorum deinde id quod dicitur non est verisimile, nam extat epistola huius Papae ad Anastasium Imperatorem, in qua petit nomen *Acacii* [8] deleri ab Ecclesia, quod a praedecessore suo fuisset condemnatus; tantum abest ut Anastasius cum *Acacio* [9] communicare potuerit; constat enim ex ea epistola fuisse mortuum Acacium tempore Anastasii; quem etiam historiae referunt [*64r*] tempore Faelicis *II* [1] *obiisse* [2]: Nicephorus lib. 15. cap. 7. Evagrius lib. 3. cap. 25. Liberatus in breviario cap. 18. Deinde *Photino* [3] dicitur; nec probatur nec refert, quia hic Photinus non est ille *haeresiarca* [4], sed quidam alius, qui cum Acacio communicaverat, et ideo fuerat excommunicatus, unde potuit pontifex illum absolvere et cum eo convenire. Illam autem subitaneam mortem, non Anastasio Papae sed Anastasio Imperatori haeretico accidisse referunt Beda, *Zonaras* [5] et Paulus Diaconus in eius vita. Unde facile fieri potuit ut propter errorem ad Anastasium Papam *transferretur* [6]. Denique Iustinianus Imperator ad Hormisdam Papam hunc Anastasium vocat religiosissimae memoriae pontificem.

Alii Pontifices praeter hos infamati sunt de haeresi, ut Victor quem Artemonitae haeretici dixerunt errasse docendo Christum esse purum hominem; refert Eusebius lib. 5. cap. 28, qui etiam

---

7. Ms. Arratium.
8. Ms. Achatis.
9. Ms. Achatio (escrito asi, en adelante).
1. Ms. 3i.
2. Ms. abiise.
3. Ms. Phatino.
4. Ms. seresiarca.
5. Ms. Zonoras.
6. Ms. transferetur.

docet clare illud fuisse apertum mendacium *eumque* [7] Pontificem sanctum fuisse, et authorem illius haeresis excommunicasse et ab Ecclesia eiecisse. Benedictus etiam XI ab aliquibus calumniatus fuit ut refert Hosius 2. contra *Brentium* [8] qui eum defendit. Bonifacius VIII accusatus fuit, rege Franciae *procurante* [9], ut refert Platina in vita Clementis V. Sed res fuit sine fundamento de quo Iacobatius lib. 4 de concilio, articulo 1. § *et inde omnino*. Ioannes XXII etiam infamatus est ab *Ockam* [1] et aliis, quod late improbat Sanderus lib. 1.° Monarchiae, numero 100. Denique Eugenius IV, in Concilio Basiliensi fuit etiam notatus, sed illud fuit tunc conciliabulum schismaticum.

Quocirca pie satis, et probabiliter defendi potest nullum hactenus Pontificem Romanum incidisse in apertam, et damnatam haeresim, etiam [ut] personam privatam; ex quo etiam probabile efficitur quod citati authores volunt: id quod hactenus nunquam accidit et spirituali Dei privilegio personae Pontificis concesso, accidere minime posse. Hoc tamen privilegium incertum valde est, [*64v*] et argumenta prioris sententiae videntur certe probare antiquitus in Ecclesia et in *conciliis* [2] generalibus non fuisse cognitum tale privilegium. Cui *propterea* [3] sententiae ergo magis adhaereo ex quo etiam facile resolvitur an Romana Ecclesia ut particularis Ecclesia est, possit in haeresim labi; nam interdum Pontifices supra citati, id omnino videntur negare, et Cyprianus lib. 1, epistola 3, contra Rufinum, et alii Patres; sed veritas breviter est, Ecclesiam Romanam prout comprehendit Petri Cathedram, definientem et loquentem tali Ecclesiae non posse in fide errare, et hoc solum intendunt Patres citati; id quod a nobis satis demonstratum est, ex quo fit quod quandiu Sedes Petri permanserit in hoc Episcopatu moraliter accidere non possit, ut omnes personae huius Ecclesiae particulares seu maior earum pars in haeresim labatur; quoniam moraliter accidere non potest quin sint multi qui Pastorem suum sequantur, quod maxime verum est, si ipse pastor etiam ut persona

7. Ms. eum quod.
8. Ms. Brenzium.
9. Ms. procurata.
1. Ms. Ocam.
2. Ms. concilio.
3. Ms. propter.

privata non potest esse haereticus. Sed etsi esse possit, vel si ad providentiam Dei credendum est spectare non permittere *illum*[4] ita docere suam haeresim, etiam ut privatam personam, nec tantopere post haeresim in sede durare ut possit totum eum populum cui praeest, etiam ut proprius et ordinarius episcopus pervertere, simpliciter tamen loquendo nullum fingendum est spirituale privilegium huic populo aut Clero concessum propter illud quod datum est sedi Petri, et quicquid ex illo quasi necessario oritur; supposita sua et convenienti Dei providentia etc.

Quaestio 3.ª [9.ª] An in his quae ad mores ecclesiae pertinent possit summus pontifex errare

An in his quae ad mores Ecclesiae pertinent possit summus Pontifex errare hoc quod, non tam ad clavem scientiae de qua nunc agimus quam ad potentiam gubernandi Ecclesiae pertinere videtur; quia vero pendet error practicus qui est magnus, *ab speculativo a quo*[5] suo modo pendet, ideo *nos de hoc dispu-[65r]tamus*[6] hoc loco simul cum aliis quae subsequentur.

Nota primo, tripliciter posse Pontificem ea definire quae ad mores spectant: Primo, docendo *moralem*[7] doctrinam et authoritate Pontificia eam definiendo, ut cum proponit usuram esse intrinsece malum; *vel*[8] communicare sub utraque specie non esse necessarium ad salutem, *vel*[8], esse licitum retinere et venerari imagines et hoc modo coincidit quo[dammodo] cum praecedenti, nam fides ex parte materiae practica simul est et speculativa et ideo definitio fidei *allata*[9] in utramque materiam *cadere*[1] potest, et in utraque sunt aeque infallibiles et hoc probant omnia adducta quaestione praecedenti, nec audiendi sunt, qui dant has definitiones non esse fidei, quod quodammodo ad moralem Philosophiam spectant. Inde sequitur non posse definire de fide fornicationem, *vel*[2], usuram

4. Ms. illam.
5. Ms. a ab speculativo quid.
6. Ms. noster Deus putatur.
7. Ms. monitum.
8. Ms. licet. (abreviatura mal interpretada?)
9. Ms. a late.
1. Ms. radere.
2. Ms. licet.

[non] esse intrinsece malam, quod est haereticum; habet ergo fides multa *docere* [3] quae per Philosophiam naturalem fieri possunt, ut animam esse immortalem, et alia quae necessaria sunt ad veram religionem; ita etiam docet ea quae ad honestos mores necessaria sunt licet per *Philosophiam* [4] moralem dici possint; omnia autem quae fides docet, potest et Pontifex infallibili authoritate definire, nec enim minus neccesaria erat potestas definiendi ea quae ad *voluntatis* [5] operationem spectant, quam ea quae ad intellectum.

Secundo modo potest Pontifex docere aliquid ad mores pertinens, quasi in actu exercito aliquo privato et particulari actu, ut dispensando in matrimonio, v. g., quasi actu suo docet etiam dispensabile, et in his potest admisceri error; operatur enim ut homo et *movetur* [6], *vel* [7] ex opinione, *vel* [7] particularibus circumstantiis, *vel* [7] interdum ex affectu habetur ex cap. *a nobis* [est saepe], de sententia excommunicationis, vide Caietan., opus de indulgent. cap. 8.* etc.

Tertio modo Pontifex proponit aliquid Ecclesiae in materia morum *praecipiendo* [8] quid agendum sit, de hoc modo procedit quaestio, ubi nota secundo, errorem in ferenda aliqua lege *posse esse* [1] communiter vel in substantia ipsius legis, quia scilicet praecipitur quod est contra honestatem, vel probitatem etc. Alio modo errari potest in circumstantiis legis, quia scilicet non datur modo aut tempore, quo Ecclesiae *expedit* [2]; *hic* [3] secundus error misceri interdum posset in legibus Pontificiis, ut authores omnes consentiunt, quoniam talis error levis est nec directe infert damnum Ecclesiae quod repugnet integrae veritati et sanctitati eius; tamen quamvis in genere hoc verum sit, in individuo semper a nobis iudicandum est, Pontificias leges esse convenienter latas, quia non est omnium iudicare pastorem, *sed* [4] simpliciter obtempe-

3. Ms. docet.
4. Ms. Pholosopriam per.
5. Ms. voluntatem.
6. Ms. morietur.
7. Ms. licet.
8. Ms. perficiendo.
1. Ms. penitentiae.
2. Ms. expetit.
3. Ms. his.
4. Ms. et.

rare. *Vide* [5] Castro lib. 1.° de iust. [65*v*] haeret. punit, cap. 6.°. Quaestio ergo est de priori erroris modo in quo, nota tertio [6], haeretici omnes censent utroque modo posse Pontificem errare, et ex *Catholicis* [7], illi qui putant Pontificem posse errare in definitione rerum fidei; sic reliqui omnes *authores* [8] Catholici negant in prioribus legibus generalibus posse Pontificem errare, in aliis vero fere omnes affirmant.

DICO TAMEN PRIMO fieri non posse ut Pontifex aliquid universali Ecclesiae praecipiat vel ut honestum approbet, quod malum sit aut contra ius divinum aut naturale; et hoc modo esse rectum Pontificem non posse errare in moribus. Est conclusio certissima. tenent *authores* [8] citati quaestione precedenti Antoni. 3.ª parte, tit. 12.° cap. 8.° § 2.° ait esse de fide; Cano tamen lib. 5.° cap. 5.° non vult esse simpliciter de fide, quamvis parum dicat distare, itaque contrarium esset *erroneum* [9]. Probatur ex locis illis Evangelii: super hanc petram, et pasce oves meas; Ioann. 15.°: Spiritus Sanctus docebit vos omnem veritatem, ad salutem scilicet necessariam; non est autem minus necessaria practica veritas quam speculativa. Confirmatur, nam ex his locis habetur ad Pontificem spectare posse pascere et gubernare Ecclesiam in doctrina et moribus, aeque autem repugnat Ecclesiae universali error in moribus et in doctrina; tam enim esse debet sancta quam Catholica. Si autem Ecclesia tenetur obedire Pontifici definienti res fidei, ita et praecipienti. Ergo *sicut* [1] *propter* [2] Ecclesiae universalis veritatem non potest errare in doctrina ita propter eius sanctitatem non potest errare in moribus. Unde Trident. sess. 22.ª cap. 2.° et can 1.°, certissimum de fide iudicat, contra ius divinum non esse communicare sub una specie quoniam universalis Ecclesia Romana id approbat et observat; et idem fert Conc. Constan. ses. 13ª.

Dices: nullum ex hoc errore sequitur detrimentum Ecclesiae;

---

5. Ms. unde.
6. Ms. + Ecclesiam.
7. Ms. Chatolicis.
8. Ms. dicendo. (abreviatura mal interpretada?)
9. erronium.
1. Ms. licet.
2. Ms. propterea.

quamvis[3] *videlicet*[4] Pontifex praeciperet, quod in se malum est tamen Ecclesia non erraret practice obediendo, quia subditus bene facit obediendo superiori et deponendo iudicium suum. Nec vero erraret speculative, quia non teneretur credere id quod principaliter [praecipitur] esse in se bonum, sed solum sibi esse bonum obedire. Quod explico: nam, vel, id quod Pontifex praecipit est ita aperte malum ut omnibus evidenter *constet*[5], et tamen nihil esset incommodi, quia non tenetur Ecclesia obedire; vel est res suboscurior et tunc licet pontifex erraret, et Ecclesia obe-[66r] dire teneretur, nullum esset inconveniens propter argumentum factum. Tandem saepe Pontifex aliquid praecipit et approbat solum practice, sequendo opinionem probabilem. Ergo poterit re ipsa errare, approbando quod in se iniustum est, quamvis practice non erret propter opinionem probabilem.

Respondetur: multa damna sequi ex eiusmodi errore *intolerabilia*[6] et contraria puritati universalis Ecclesiae; nam primo, si Pontifex praeciperet res malas, esset[7] evidenter quod[7] universalis[7] Ecclesia non teneretur obedire, tamen multi ignorantes obedient, et hoc esset maior Ecclesiae pars. Secundo, pravi sumerent *occasionem*[8] peccandi, nam licet illis constaret id esse manifeste malum, si tamen esset consentaneum avaritiae vel voluptati, eo praetextu publico peccarent. Tertio, omnia praecepta Pontificia revocarentur in dubium, et unusquisque posset *obedire*[9] vel obiicere errorem, ubi res praecipua non esset clarissima, et ita fierent omnes iudices legum *Pontificum*[1]. Unde tandem contemneretur Pontificalis authoritas, nec in ea existimatione haberetur quae necessaria est toti Ecclesiae; quod si errasset in obscurioribus rebus praeteritur obedire Pontifici et communiter re ipsa erraret in moribus licet excusari posset a culpa ex ignorantia *invincibili*[2]; satis tamen absurdum est, et Ecclesiae sanctitati ac puritati repugnans,

3. Ms. quaeritur.
4. Ms. abreviatura dudosa.
5. Ms. constat.
6. Ms. intollerabilia.
7. Frase dudosa; última palabra ilegible. Corregimos según el sentido.
8. Ms. ocasionem.
9. Ms. obtinere.
1. Ms. Pontificium.
2. Ms. invisibili.

pravam aliquam consuetudinem generaliter amplecti, propter ignorantiam et errorem. Non nego tamen posse interdum aliquid practice probari in Ecclesia tanquam practice securum ex opinione probabiliori etsi speculative *veritas* [3] certa non sit; tamen cum ita sit, non tam est probatio simpliciter quam permissio. Unde vix aliquid simile reperietur quod fideles omnes obligentur operari aut practice sequi tanquam iustum vel honestum, quamvis liberum *illis* [4] sit id facere; quapropter quocumque a Pontifice aliquid approbatur tanquam honestum ita ut omnes obligentur simpliciter vel ad id praestandum vel ad credendum, simpliciter illud est iustum et honestum; approbatio et definitio intelligenda est de veritate ipsa in re et non solum de veritate practica fundata in aliqua opinione probabili, ut patet in exemplis supra allatis de communione sub utraque specie etc.

Dico secundo, quando leges Pontificis solum privatis Ecclesiis dantur, non est certum Pontificem errare non posse; est tamen valde pium probabile credere, nunquam Spiritum Sanctum permissurum eum ita [*66v*] in his errare ut quod malum est approbet, vel quod ad salutem necessarium, prohibeat.

Prima pars probatur ratione prima facta quia scilicet hoc privilegium Pontificis per se primo refertur ad universalem Ecclesiam quomodo intelligi possunt nonnulli canones 6ae Synodi, ubi non approbantur consuetudines quaedam privatae Ecclesiae Romanae, quamvis Canones illi non sint integrae authoritatis. Eodem tamen modo videtur loqui Ambrosius 3.° de sacram. cap. 1.°, Hieronymus epistola ad Evagrium, habetur cap.ª *legimus* dist. 93.ª; qui dicunt non oportere in omnibus sequi privatas consuetudines Romanae Ecclesiae et consuetudines orbis *praeferri* [6] posse urbis consuetudini, loquuntur enim de *hac* [7] Ecclesia Romana, ut privata Ecclesia est, et de Pontifice quatenus proprius eius Episcopus; imo nec aperte loquuntur de consuetudinibus ab ipso Pontifice approbatis, possent enim esse aliqua saltem permissa et *tolerata* [8], nec tandem

3. Ms. unitas.
4. Ms. illi.
5. Cfr. nota 7 del fol. 48 v.
6. Ms. praesertim.
7. Ms. has.
8. Ms. tollerata.

debent illas esse malas sed posse alias esse permeliores, parte *saltem*[9], ergo.

Secunda pars probatur quia talis error quamvis non directe, *consecutione*[1] *tamen*[2] quadam moraliter necessaria, plurimum universali Ecclesiae noceret, scilicet propter exemplum tanta authoritate confirmatum; secundo, quia minueretur valde authoritas Pontificis et daretur haereticis occasio detrahendi, et pravis Christianis non obediendi in aliis necessariis; tertio, universalis Ecclesiae detrimentum censeri debet quod aliquae Ecclesiae, quae sunt tanquam *principalia*[3] membra universalis Ecclesiae errent in iis quae ad mores pertinent; hinc enim fieri potest, ut una Ecclesia haberet unum errorem approbatum, alia alium etc., et sic de caeteris, ita ut licet non omnes in uno et eodem errore convenirent, omnes tamen atque adeo Ecclesia tota esset erroribus plena. Quarto alias non esset certum Ecclesiam latinam v. g. non errasse conferendo in Azimo, vel communicando sub una specie, et in similibus quae non omnino pro universali Ecclesia proposita sunt. Tandem quomodocumque Pontifices aliquid hoc modo probant, ex rerum decretis sumitur quasi certissimum argumentum, illud esse licitum in quacumque Ecclesia; signum ergo est eius[4] decreta ab Ecclesia existimari certa et infallibilia, et haec pars conclusionis tam de *veritate*[5] speculativa quam practica intelligi potest iuxta dicta in fine praecedentis quaestionis, quamvis de practica *veritate*[5] certior multo videatur.

Sed contra: 1.° Nam *Alexander*[6] III, in cap. *cum esses*[8], de testamentis, (certior multo videatur)[7] dicit esse contra ius divinum rescindere testamentum minus solemne in iure civili, et tamen tota Ecclesia putat illas leges civiles esse iustas.

2.° Idem Alexander in c. *licet*, de sponsa duorum, errorem dicit esse, affirmare matrimonium ratum non consummatum dissol-

9. Ms. abreviatura dudosa.
1. Ms. consecratione.
2. Ms. tantum.
3. Ms. principia.
4. Ms. + in.
5. Ms. unitate.
6. Ms. Adex.
7. Diptografia de la linea precedente?
8. Ms. esse.

vi per matrimonium sub[*67r*]sequens ratum et consummatum, quod tamen est contra aliorum Pontificum definitiones.

3. Caelestinus III decrevit matrimonium dissolvi per haeresim alterius coniugis in cap. *Laudabilem,* de conversione infidelium, ut refert Glossa, cap. *Quanto* de divortiis, in quo c. Innocent. III definit illud decretum fuisse contra bonos mores, et praeter Evangelium; denique similia inveniuntur multa in quibus posteriores Pontifices [9] reprobant suorum praedecessorum leges et statuta.

Ad 1m. respondeo *imprimis* [10] legem illam a Pontifice latam, quicumque sit illius sensus, nihil contineret iuri divino aut naturali contrarium, nam substantia illius legis est ut testamentum duobus aut tribus testibus et Parochi praesentia institutum ratum habeatur, quod per se malum non est ut constat; quod vero Pontifex addit plures testes requirere, ut leges civiles faciunt, esse contra ius divinum vel *naturale* [1], in primis incidenter tantum dictum est, et solum retinet rationem legis datae. Dictum autem iam est, ea quae incidenter dicuntur non necessario esse infallibilia nec etiam oportere rationes semper esse veras aut efficaces; praeterea verbum illud contrarium non in rigore intelligendum est sed moderate, id est, parum consentaneum, quia scilicet illud non est per se ex dictamine naturalis iuris, et rectae rationis, sed ratione *sumpta* [2] ex malitia hominum, qui non servant fidelitatem quam debent; de sensu autem illius Pontificis legis, an scilicet in omnibus causis, an tantum in solis piis intelligatur, et an in omnibus locis, vel tantum in temporaliter subiectis Pontifici nihil ad praesens refert.

Ad 2m, negatur aliquem Pontificem Romanum contrarium eius decisionis, quae certissima est, definivisse, aut in universali Ecclesia *servari* [3] praecipisse, ut aperte colligitur ex Innocent. III cap. *tuas,* eodem titulo, quomodo Alexander III, ibi [4] dicit aliquos praedecessores oppositum iudicasse; de iudicio particulari, et opinionis

9. Ms. + non.
10. Ms. imprimit.
1. Ms. naturaliter.
2. Ms. sumnta.
3. Ms. larvari.
4. Ms. + is.
5. Ms. eas.

propriae intelligendum est, quia *ea*[5] res non fuit superioribus temporibus, tam clara, quin potuerit citra haeresim in opinionem cadere.

Ad 3m, respondetur illud decretum quod Glossa refert nunc non reperiri et ideo non posse nos aperte exponere quale fuerit, certo tamen credimus non potuisse esse generalem definitionem et legem Ecclesiae datam, quicquid sit an Pontifex tunc opinatus fuerit contrarium vel an fortasse in aliquo privato casu, eam sententiam iudicaverit, vel dispensaverit, ut in illo c. *Quanto, iudicatur*[6]; in huiusmodi enim factis privatis iam diximus posse accidere errorem.

Quaestio 4.ª [10.ª] An possit pontifex errare in cano- [67v] nizatione alicuius sancti ?

An possit pontifex errare in canonizatione alicuius sancti; tamen hac quaestione errarunt, primum haeretici *negando*[7] Papae potestatem in canonizando Santos; et communiter dicentes errare eum facile posse, si id tentet; ita Wickleph, Luther. et alii huius temporis, a quibus parum (ut fertur) dissentit Erasmus. Sed nec eorum reliquias et venerari et ornare, cuius contrarium tanquam de fide *Catholica*[7b] certum hoc loco supponimus et alibi latius ostendemus etc.

Suppono ergo *Episcopos*[8] et *religiosos*[9] et *Ecclesiam*[1] tanquam Deo fruentes Sanctos venerari. Notandum tripliciter fruentem aliquem haberi Sanctum ab Ecclesia: primo quia Sacra Scriptura expresse habetur illum praedestinatum et sanctum, ut de Patriarchis et Prophetis qui memorantur Eccli. 44.° et ad *Heb*[2]. 11.° de apostolis. Luc. 11.° et Ioan. 14.° et sequt. et Apoca. 22.° Idem de Paulo, Stephano, Clemente, et aliis Actorum 7.° et Philip. 4.° 2 ad

6. Ms. iudicate.
7. Ms. neganto.
7b. Ms. Chatolica; escrito asi, a veces, en las páginas siguientes.
8. Ms. Episcopum.
9. Ms. religiosum.
1. Ms. Ecclesia.
2. Ms. Haeb.

Tim. 1.° et 4.° Et de his certa fides est hos esse sanctos. Etiam est certum Sacram Scripturam non posse continere falsum.

Secundo modo aliquis habetur sanctus ab Ecclesia ex communi consensu universalis Ecclesiae et perpetua traditione quae interdum etiam ab Apostolis manavit, vel interdum ex generali omnium Ecclesiarum conspiratione et, tacite vel expresse, omnium et Episcoporum et Summi etiam Pontificis canonizatione consensa

Tertio modo recipitur qui ab universa Ecclesia, ut Sanctus ex peculiari Summi Pontificis canonizatione; est autem canonizare Sanctum, Summum Pontificem *sua authoritate* [3] proponere universali Ecclesiae hominem aliquem iam mortuum tanquam vere beatum et Deo fruentem, ita ut ab omnibus credendum sit, et ea ratione ab omnibus venerandus; quod plane colligitur ex verbis canonizationis quae habentur in Pontificali: ad honorem sanctae et individuae Trinitatis et exaltationis fidei Catholicae et Christianae religionis augmentum authoritate eiusdem Dei omnipotentis Patris et Filii et Spiritus Sancti et beatorum Apostolorum Petri et Pauli, et nostra, de fratrum nostrorum *consilio*[4], decernimus ac definimus bonae memoriae N. sanctum esse et sanctorum numerum ascribendum.

Quod vero Papa hanc habeat authoritatem, et convenienter ea utatur, non tantum in his Sanctis qui in Sacra Scriptura commemorantur, aut perpetua traditione habentur, sed etiam in aliis prout pro temporum diversitate Ecclesiae expedit, certa fides esse debet; constat enim id *tum* [5] ex ipsius Papae verbis, tum ex perpetuo usu Ecclesiae, qui ex antiquo-[*68r*] rum Pontificum Epistolis colligitur: *Eutichian* [6]. Fabian. et aliorum. Unde cap. 1.° de reliquiis et veneratione Sanctorum, prohibetur aliquem adorari aut invocari, scilicet publica aut generali veneratione aut invocatione, nisi previa approbatione Romani Pont. Tum etiam id constat ex concilio *Constantiensi* [7], ses. 8.° ubi hoc contra Wickleph definitur. Tum denique, quia talis potestas *et usus* [8] eius fuerunt valde necessaria

3. Ms. suae authoritatis.
4. Ms. concilio.
5. Ms. tantum.
6. Ms. Eutiochia.
7. Ms. Constantinopolitano.
8. Ms. in usu.

Ecclesiae; nam cum expediat Sanctos aliquot ab universa Ecclesia venerari, si non esset aliqua *certa* [9] regula et modus recipiendi eos, qui in eo gradu habendi sunt, magna oriretur confusio in Ecclesia et *unaquaeque* [1] privata Ecclesia, vel natio suo arbitrio sibi *deligeret* [2] quos vellent, unde multa absurda et errores facile suborirentur. Praedicta ergo haereticorum sententia est aliquorumdam Catholicorum, Papam errare posse in canonizatione alicuius sancti et in aliis sententiis ferendis, vel disputatione vel indulgentiis, ita Glossa, cap. 1.° de reliquiis et veneratione Sanctorum in 6.°; *Honorius* [3] in cap. *venerabili*, de testibus, qui addunt licet errare possit, non esse credendum unquam errare, quo fere modo loquitur *Driedo* [4] 4.° de dogma, cap. 2.°; Caietanus, opusc. de indulgent., cap. 8.°, paulo liberius loquitur.

Dico tamen primo, ecclesiam universalem non posse errare si universaliter recipiat et veneratur aliquem ut Sanctum; ita D. Thomas, quodlib. 9.° art. ultimo; Antonin. 3.ª parte, tit. 12.° cap. 8.°, et tit. 7.° cap. 5.°; [. . .][4b] omnes enim Canonizatio; Canus lib. 5.° cap. 5.° conclusio 5.ª; Covarruv. 1.° variarum cap. 10.° num 13.°; Turrecrem. Lib. 2.° cap. 110.°; D. Osorius Episcopus Uncellensis[4c] lib. contra apologiam, praemittendo Ioan. de Neapoli, qui lib. 11 et iam late probat: *Catharin* [5], opusculo de Gloria Sanctorum.

Probo primo, quia si universalis Ecclesia errare posset, orationes publicas *fundendo* [6] et adorando hominem, qui vere non esset in caelo sed potius in inferno, haberet *intolerabilem* [7] errorem in moribus; esset enim quoddam idololatriae genus etiam *daemonem* [8] adorare; hoc autem est valde absurdum et contra Ecclesiae sanctitatem et Sancti Spiritus dignitatem, a quo regitur et discit omnem veritatem: Ioan. 14.°. et contra illam Christi promissionem:

---

9. Ms. certe.
1. Ms. unusquisque.
2. Ms. deligeres.
3. Ms. Palabra ilegible.
4. Ms. Triedo
4b. Palabra ilegible.
4c. Ms. forte corrigendum in: Silvensis.
5. Ms. Catherin.
6. Ms. fundando.
7. Ms. intollerabilem.
8. Ms. demonem.

Mat. ult.*: Ecce ego vobiscum sum. Unde *Bernardus*[9] epistola ad Lugdunen. de cultu Sanctorum: quod in hoc ab Ecclesia receptum, securus teneo, et trado. Greg. cap.[1] *sicut* [senctil], dist. 15.*, personas (ait) quas universali consensu veneratur Ecclesia, veneror; nam se et non illas destruunt, qui *colligare*[2] volunt quas universalitas absolvit.

Hinc dico secundo. Papam [*68v*] errare non posse canonizando aliquem sanctum et illum universali Ecclesiae proponendo. Hanc sententiam habent authores citati et colligitur ex communi sensu totius Ecclesiae. Unde Pontifex in canonizatione Sanctorum, *habetur*[3] in principio opusculorum eius, ait: confidimus quod in hac canonizatione Deus nos errare non permittet, et primo praecipit ut firmiter credatur illum esse sanctum. Unde sumitur ratio, nam Ecclesia universalis tenetur credere et acceptare et memorari ut sanctum eum quem Pontifex canonizat, ergo si Pontifex in eo errare posset, esset universalis Ecclesia, quod ostensum est esse impossibile.

Confirmatur. Nam canonizatio sanctorum est ad fidei honorem exaltationem, et ipsa veneratio sanctorum est quaedam fidei protestatio, ergo oportet esse certam; alias potius redderet in fidei detrimentum, ut patet ex haereticorum calumniis. Unde confirmatur secundo, nam haec potestas canonizandi data est Pontifici propter universalis Ecclesiae utilitatem, si autem non esset infallibilis non esset huiusmodi, ergo. Tandem sancti dum canonizantur proponuntur fidelibus tanquam exemplaria quaedam ad quae mores suos conforment, ergo oportet certos esse fideles illos fuisse sanctos, etc.

Quaeres qua certitudine tenenda sit haec conclusio; quidam ex dictis authoribus vocant contrarium haereticum, ut Ioan. de Neapoli; alii erroneam ut Sylves. dist. 7.* et Antonin. solum universaliter esse piam. Dico tamen si loquimur de quibusdam sanctis, qui non solum communi canonizatione, sed etiam quasi perpetua et apostolica traditione habeantur sancti ab universali Ecclesia, esse vel certam fidem, vel illi proximum vere esse sanctos ut de

9. Ms. Bernh.
1. Cfr. nota 7 del fol. 48 v.
2. Ms. coligere.
3. Ms. habentur.

Magdalena etc; nam licet eorum beatitudo non expresse constet ex sacris scripturis, tamen traditio et communis sensus Ecclesiae habet vim regulae infallibilis, praesertim si constat huiusmodi homines tempore Apostolorum fuisse mortuos et in sanctorum numerum receptos; in aliis vero communibus canonizationibus res non est ita certa in genere loquendo, quamvis oppositum sentire impium esset et temerarium et multo magis in particulari sentire de hoc vel illo sancto, et tanto magis quanto sanctus fuerit antiquior et maiori Ecclesiae consensu receptus. Unde concilium Constantiense sess. 8.ª et 14.ª, damnat errores art. 44.º. Wickleph, qui dicebat Benedictum, Bernardum et alios institutores religionum fuisse damna-[*69r*]tos.

Sed, 1.º, quia canonizatio non fundatur in revelatione, sed testimoniis et probationibus, quae quamvis *maxima* [4] et efficacia sunt, ut dicitur in concilio Cartaginensi 5.º, cap. 14.º, tamen quia humana sunt, illis falsum subesse potest.

2.º, nullum ex tali errore sequitur detrimentum Ecclesiae, quia scilicet contingeret quasi speculative errare in existimatione huius vel alterius Sancti, tamen practice non erraret quia sub motivo verae sanctitatis adoraret, et applicatio ad hanc particularem personam fieret ex sufficienti humano motivo, quod sufficit ad practicam veritatem. Patet in simili, si privatus homo simili ratione *duceretur* [5] ad adorandum vel orandum aliquem.

3.º, potest Ecclesia aliquando errare in veneratione alicuius corporis vel reliquiarum, iuxta vulgare dictum, quod nomine Augustini vel Hieronymi circumfertur: multa corpora sanctorum venerantur in terris, quorum animae cremantur in tenebris seu infernis quamvis apud neutrum reperiatur, cuiuscumque tandem sit, non est sensus alicuius animam, quam Ecclesia ut sanctam veneratur, esse in inferno, sed corpus quod ab Ecclesia habetur alicuius Sancti, aliquando esse alicuius damnati, *ex* [6] quo tamen sequitur argumentum a simili: idem posse esse de omnibus, nam etiam Ecclesia veneratur reliquias Sanctorum et exercet circa illas actus religionis.

4.º, quamvis Ecclesia, Pontifex et concilia generalia iudicent

4. Ms. maxime.
5. Ms. ducaretur.
6. Ms. et.

aliquem fuisse haereticum et damnatum, non est certum ita esse, nam illud iudicium fundatur in testimoniis externis et ille homo quantumvis sceleratus, potuit in ultimo vitae paenitere, ergo etc.

Ad 1m respondetur hanc certitudinem, *qua*[7] credimus in canonizationem Sanctorum, non fundari in humanis coniecturis, sed tamen in Spiritus Sancti assistentia; sicut in definitionibus fidei sit prius humana *diligentia*[8] ad intelligendam veritatem postmodum vero *infallibilitas* definitionis non in hac diligentia sed in Spiritus Sancti assistentia nititur, quae habet vim cuiusdam revelationis; ita in proposito: cum enim de fide generaliter sit eum qui sancte vixit et sic usque ad finem perseveravit esse beatum, facta postea sufficienti diligentia sit moraliter evidens hunc hominem ita perseverasse, atque adeo gloriam eius in illa universali contineri seu ex illa colligi, et hoc satis est, ut cum postea Pontifex sua authoritate utitur canonizando sanctum, illi Spiritus Sanctus assistat ne erret.

Ad 2m respondeo illum speculativum errorem esse turpissimum in tota Ecclesia, et valde derogare puritati religionis eius, et ideo non est simile de privata persona, praecipue cum homo unus propria tantum coniectura alium ut Sanctum veneratur aut orat, [*69v*] semper est cum dubitatione aut formidine, atque adeo sub conditione tacita vel *expressa*[9]; at vero universa Ecclesia indubitanter et sine ulla dubitatione veneratur et adorat sanctos suos et iniuriam putaret se illis facere si formidaret vel conditione ulla uteretur; unde habebit certum illud quod Augustino tribuitur, iniuriam facit martyri, qui orat pro martyre, quod referens Bonaventura, opus contra quemdam Guilelmum, dicit ad infidelitatem spectare de Sancti canonizati gloria dubitare et concludit hoc incredibile esse, Ecclesiam in canonizatione Sanctorum errare posse, quod semper de universali Ecclesia intelligendum est; nam de aliis Sanctis qui conceduntur privatis Ecclesiis ac religionibus non est res ita certa, quamvis semper *praescribat*[1] de omnibus existimandum.

Unde Respondetur ad 3m, non esse tantam rationem de certitudine reliquiarum sicut de ipsis Sanctis; nam prior error non

7. Ms. quam.
8. Ms. dilligentia.
9. Ms. expraessa.
1. Ms. praescribebam.

esset tam pernitiosus, quia non veneramur haec ossa nisi sub ratione et respectu ad talem Sanctum, quod si fortasse illius non essent, habemus animum non venerandi haec quasi *materialiter* [2], sed ea quae vere sint alicuius Sancti et per haec quasi repraesentatur; secundo, hunc errorem nunquam contingere universali Ecclesiae, nam si tota sentiat unanimi consensu, hoc corpus esse illius Sancti, vel corpus talis Sancti esse in tali loco, et ibi illud veneratur ut corpora Petri et Pauli Romae, B. Iacobi in Hispania et sic de aliis, qui quasi indubitata consuetudine firmata sunt, credendum non est in huiusmodi existimatione errare; quare licet id non esset contra integritatem fidei nec contra bonos mores, esset tamen contra decentiam quamdam et dignitatem sponsae Christi. Unde sic et probabiliter Caietan. supra dixit, si Ecclesia ita definiret hoc corpus esse Francisci sicut S. Franciscum esse in gloria, credendum esset sicut in hoc secundo ita nec in primo errare posse. De aliis vero reliquiis, quae a privatis Ecclesiis in veneratione habentur, quamvis res non sit adeo infallibilis et certa, ubi tamen est probabilis traditio et nulla *fuisset* [3] dubitatio, videtur non esse formidandum, sed cito et simpliciter procedendum.

Ad 4^{m}, quicquid sit de antecedenti, *nam* [4] illud interdum poterit esse verum interdum falsum loquendo de certitudine humana, tamen quia hoc nihil valet, primo quia Ecclesia damnando regulariter potius iudicat doctrinam vel actiones, quam personam, et si iudicat personam est pro illo statu quo id fecit vel pertinaciter credidit; de finali autem impaenitentia non iudicat, quia id non refert ad Ecclesiae bonum; secus vero est in nostro proposito ut ex dictis patet. Sed restabat difficultas, nam ex dictis inferunt *aliqui* [5] [*70r*] esse certum B[eatam] V[irginem] fuisse conceptam sine peccato originali, quoniam est certum Ecclesiam non posse errare in canonizatione Sanctorum. Respondeo: de hoc alibi; nunc dico non oportet tantam certitudinem admittere ex vi rationis factae, quia festum de B. V. conceptione non ita institutum est ab Ecclesia ut obligentur omnes fideles credere a primo instanti [6] rationis fuis-

2. Ms. moraliter.
3. Ms. fuisse.
4. Ms. non.
5. Ms. reliqui + non (superfluo).
6. Ms. + 3 letras tachadas.

se B. V. sanctificatam, nam satis esset ad credendum diem illum, si eodem saltem die fuerit in utero matris sanctificata, et *hoc* [7] probabile est habendum esse in eo gradu certitudinis.

Quaestio 5.ª [11.ª] Utrum summus pontifex in *approbatione* [8] religionis possit errare

Cano lib. 5.º. cap. 5.º simpliciter et sine distinctione affirmat Pontificem in religionibus errare posse; quam sententiam ita declarat vel potius occultare velle videtur: interdum enim, ait, hunc errorem in eo esse posse quod inutilem Religionem approbat interdum in eo quod noxiam. Sed est impia sententia nisi pie mentem eius interpretemur etc.

Supponitur [9] ergo de fide certum statum religiosorum et optimum esse et ad Ecclesiae ornatum et perfectionem imprimis necessarium, quod in concilio Constantiens. contra *Wickleph* [10] definitur, sess. 6.ª et suo loco latius ostenditur.

Secundo suppono ad Summum Pontificem pertinere religiones approbare, ut patet primo, ex usu Ecclesiae; secundo, ex definitione concilii *Lugdunensi* [1], habetur in c. *unico* [2], de relig. dom. in 6.º Tertio, ratione, quia cuiuslibet religionis status si bonus sit et honestus ad universalis Ecclesiae commodum potest *pertinere* [3], nam per totam illam potest diffundi, et e contrario toti potest nocere si sit noxius; ergo ad universalem pastorem spectat et commodum et incommodum religionis discernere quod sit per religionis confirmationem, quod etiam patebit explicando quid sit confirmare religionem.

Suppono ergo tertio, approbare religionem esse Pontificem authoritate sua universali Ecclesiae proponere eam vivendi rationem non solum ut honestam et sanctam sed etiam ut continentem et amplectentem perfectionis viam; quia vero omnis religio praeter communem finem perfectionis sibi proponit aliquem alium finem magis

7. Ms. hic.
8. Ms. APROBATIONE.
9. Ms. Supponatur.
10. Ms. Wikleph.
1. Ms. Lugduniensi.
2. Ms. vero.
3. Ms. pertine.

proprium, qui est quasi medium ad illum communem, ut vacare omni contemplationi operibus misericordiae, *defensioni*[4] Ecclesiae etc., hunc etiam finem Pontifex *approbat*[5] ut sanctum et utilem Ecclesiae et perfectioni Christianae; confirmat enim statum et modum illius religionis ut consentaneum illi fini.

Hinc quarto suppono, triplicem posse fingi errorem in approbatione religionis: 1.° si approbatur ut sanctum quod [*70v*] revera malum est, et aliquid continet charitati divinae contrarium. 2.° si approbaretur institutum quod licet non esset contra bonos mores, tamen impediret potius quam iuvaret ad perfectionem obtinendam aut certe omnino esset inutile. 3.° si approbatur religio in se quidem bona et utilis, tamen hoc tempore vel non necessaria vel inutilis Ecclesiae propter aliarum religionum multitudinem vel alias causas.

Dico igitur primo: non potest Pontifex errare approbando alicuius religionis institutum ut pium et sanctum, quod contra bonos mores contineat. Conclusio est certe et *si*[6] ea quae supra dicta sunt de non errando in moribus et communis sensus Ecclesiae *considerentur*[7], potest existimari de fide, nam tota Ecclesia ita firmissime sentit, rationes vivendi in omnibus religionibus approbatis sanctas esse et pias, et in concilio Constant. damnati sunt ut haeretici Ioan. Hus et *Wickleph*[8] qui instituta religionum mala esse dicebant; est, ait, eadem ratio de una et omnibus. Unde Tridentinum sess. 20.ª, can. 16 pium vocat institutum quod *sedes*[9] Apostolica probavit. Similiter *Lateranense*[1] sub Innocent. III, can. 13., bonas et pias iudicat esse religiones omnes Apostolicae Sedis authoritate confirmatas et ipse Pontifex cum religionem approbat subdit in fine bullae, omnes qui ausu temerario tali approbationi contrarie *tentaverint indignationem*[2] Dei et SS. Petri et Pauli reversuros. Ratio vero a priori sumitur ex dicta quaestione *quia*[3] Pontifex non

4. Ms. defensoriae.
5. Ms. aprobat.
6. Ms. licet.
7. Ms. consideretur.
8. Ms. Wikleph.
9. Ms. fides.
1. Ms. Latharanense.
2. Ms. tentaverit indignitatem.
3. Ms. quid.

potest dicto modo errare in moribus, quoniam aliquid universali Ecclesiae proponit et approbat, sed cum confirmat religionem eam approbat universali Ecclesiae, ergo. Confirmo primo, nam approbare religionem est velut canonizare institutum illud ut sanctum et etiam quasi ostendere fidelibus omnia commodum et salutem esse, ergo talis error *intolerabilis* [4] et in magnum Ecclesiae detrimentum esset.

Dico secundo. Cum Pontifex confirmat Religionem errare non potest in *his quae* [5] velut ad substantiam instituti pertinent, atque adeo fieri non potest ut tale institutum non sit de se utile et conducens ad perfectionem; non est tam certa sicut praecedens, tamen est omnino vera et *opposita* [6] non caret temeritate, cum D. Thom. opusc. 19.° cap. 4.° contra impugnantes religionem, et D. Bonavent. in eodem opus. cit., D. Hilarius cap. *nulli fas*, [C] 25, q. 1.ª ubi dicit nulli fas sit sine sta-[*71r*] tus sui periculo divinas institutiones vel Apostolica instituta temerare. Unde infert damnabilem se praebere eum, qui religionem a Sede Apostolica *approbatam* [7] damnat, damnat autem non solum ille qui eam malam vel *contra* [8] ius divinum aut naturale esse *dicit* [9], sed etiam qui omnino inutilem et perfectis viam impedientem.

Confirmatur: nam primo, quia hoc esset errare gravissime in moribus; spectat enim ad universalem Pastorem proponere Ecclesiae et bonos mores et viam ad statum perfectionis. Christus enim Dominus hoc maxime in Ecclesia vult, ut ad perfectionem charitatis tendatur, esset ergo *intolerabilis* [1] error in Ecclesia si aliquis esset status et modus vivendi Christi authoritate, quae in eius vicario esse censetur, approbatus ut status perfectionis, qui revera talis non esset. Unde confirmo, nam hoc ipso quod talis status non esset utilis ad perfectionem, moraliter loquendo esset moraliter occasio multorum malorum, nam sicut nulla est facilior via ad vitanda peccata quam status religionis bene institutae, ita nihil esse

4. Ms. intollerabilis.
5. Ms. quae his.
6. Ms. oposita.
7. Ms. aprobate.
8. Ms. qua.
9. Ms. debet.
1. Ms. intollerabilis.

potest maiorum malorum etiam seminarium, quam professio et obligatio ad tendendum in *perfectionem* [2] in religione *male* [3] instituta et de se inutili, quae potius ad destructionem quam ad aedificationem conferat. Confirmo, nam *post* [4] approbatam aliquam religionem, omnes *Catholici*[5] excipiunt esse opus consilii et gratius Deo in tali religione vivere quam in saeculo; esset ergo magnum Ecclesiae detrimentum si in hoc omnes *Catholici* [5] errarent. Tandem hoc pertinet ad perfectam gubernationem et *sanctitatem* [6] Ecclesiae, et oppositum nimium detrahit authoritati et dignitati eius et omnium Religionum, et *expresse*[7] satis confirmat Deus semper ita providisse Ecclesiae suae in approbatione religionum, a quibus innumeri Sancti et viri perfecti prodierunt.

Dico tertio, in aliquibus circumstantiis, quae ad prudentiam humanam spectant errare fortasse potest, sed id non facile praesupponendum est nec temere iudicandum. Est communis. Prima pars probatur quia in his circumstantiis quae solent pendere ex humana prudentia errare potest Pontifex, cum leges condit. Confirmatur ex cap. ult. de *Relig. dom.*, ex conc. Later; cap. 1.' eodem tit. in 6.', ex conc. Lugdun. sub Gregorio X etc., ubi admonent Pontifices ne plures religiones facile confirment, non quia malae sint, sed ne earum multitudo possit esse occasio aliqua remissionis, et ibidem indicatur interdum Pontifices in hoc excessisse, sicut possunt excedere multiplicando leges aut censuras etc. Posterior pars et pietati et obedientiae christianae consentanea est et prudentiae; nam cum approbatio religionis non fiat sine magno consilio et diligentia, et per se quaelibet religio sancta sit et ad perfectionem tendat, contra rationem est temere ac sine evi-[*71v*]dentissimis causis et experimentis contra *Summi Pontificis* [8] approbationem sublatrare, de qua re optate Nicolaus I in epistola ad Michaelem Imperat. Et ex hoc concilio habetur sine ratione *Cano* [9] distinxisse inter potestatem

2. Ms. imperfectionem.
3. Ms. mala.
4. Ms. prius.
5. Ms. Chatolici.
6. Ms. sanctam.
7. Ms. expraessa.
8. Ms. Summum Pontificem.
9. Ms. Cono.

infallibilem Papae ad condendas leges morum vel probandas religiones; sicut enim *ratione* [1] prioris potestatis errare non potest in legibus, quoad substantiam earum, ita ratione posterioris errare non potest in religione approbanda, quoad substantiam eius; sicut autem hic potest accidere error prudentiae in circumstantiis ita et ibi.

Sed oportet ulterius in hac conclusione advertere id accidere in religionibus, quod in hominis legibus: quum adferuntur utiles sunt, succesione vero temporis mutatis rebus vel *consuetudinibus* [2] fiunt inutiles, sic etiam religiones quo tempore confirmantur semper aut *fere* [3] semper sunt *utilissimae* [4] tamen discursu temporis, interdum fit ut vel propter personarum improbitatem vel propter Ecclesiastici status mutationem efficiantur vel inutiles vel certe etiam noxiae, quod non est contra Papae confirmationem, quod non personas sed rationem vivendi approbat, idque non ut perpetuo duraturam, sed quamdiu res in eo statu permanserit, et hoc modo intelliguntur facile et solvuntur omnia quae contra praedictam veritatem obiici solent primum ex illis cap. de relig., deinde ubi extinguuntur quaedam religiones inutiles, et Clemens V. qui delevit religionem templariorum, et Ioan. XXII, qui de medio sustulit religionem Fraticulorum in extravag. *Sacrosancta Romana*, de relig. dom., quamvis non constet vel bene dicitur Caelestinus V eum ordinem approbasse, quod si fecit certe id solum probavit quod sanctum erat et utile, sed pravi homines errores et falsa dogmata postmodum adiunxerunt, et eodem modo dicendum est ad similia quae Cano adducit, quamvis non omnia sint satis authoritate firmata.

Tandem ultimo advertendum, cum Papa religionem approbat non statim approbare vitam etiam eorum, qui talem religionem instituerunt nec etiam omnia statuta et leges vel constitutiones illius religionis in particulari, sed solum statum ipsum et finem ac primum essentialia media, quibus illa religio utitur et ideo non oportet singulas regulas esse infallibiles et optatione institutas.

---

1. Ms. no è = non est, loco: roe = ratione.
2. Ms. consuedudinibus.
3. Ms. vere.
4. Ms. utilissime.

LAUS. Deo Opt. Max. V. M. Caetera de conciliis et aliis ex controversiis petantur.

DISPUTATIO 13.ª [6.ª ?] DE ACTU [72r] FIDEI circa quaestionem 2m. et 3m. D. Thomae.....